LA OBRA

PUBLICACION ANARQUISTA

Año II. — Nº 10 | Buenos Aires, Abril de 1937 | Olavarría 738

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam.

FRENTE AL GRAN PELIGRO

Insistimos sobre el tópico del fascismo porque constituye hoy por hoy el problema de los problemas. En Europa y aquí en América este fenómeno de la reacción adquiere cada día un carácter más agudo, y a medida que afianza sus posiciones se torna más amenazante y más agresivo contra todo lo que signifique algún valor de libertad. Independiente o aliado de los poderes actúa con una firmeza y una perseverancia tales que destacan por sí mismas la decisión de vencer. Con tal de lograr ésto todo lo demás le interesa poco o nada. Al triunfo lo supedita todo, lo sacrifica todo. Si para reinar sobre el mundo fuera preciso masacrar a media humanidad el fascismo la masacraría. Este ideal de dominio, que acarician todos los tiranos y alimentan todas las tiranías, se agranda y se extiende a medida que logra nuevas victorias sobre los pueblos, hasta el punto de constituir un problema ya universal.

La Argentina no podía en modo alguno escapar a esta regla, y he aquí que tiene, como los demás países, también el gran peligro, en su propio seno. No nos interesa a nosotros la argentina en sí como país ni como nacionalidad, política y oficialmente considerada, sino como pueblo y más concretamente como pueblo trabajador. Es desde esta base y desde este centro que nosotros enfocamos todas las cuestiones, y en modo especial la cuestión del fascismo por ser éste un movimiento esencialmente antiobrero y antipopular, válganos para el caso esta expresión común. Es precisamente por tener este carácter que la burguesía y los gobiernos le dan su dinero y la fuerza, en un intento decisivo por conservar para siempre su privilegio y su dominio. A este movimiento de reacción burguesa, movimiento de fuerza hasta aquí triunfante, sólo es posible contrarrestarlo y vencerlo con otro movimiento de fuerza también. No se puede honradamente arribar a otra conclusión que no sea esta. Al fascismo no se le combate ni se le destruye definiéndolo teóricamente como una expresión de instinto brutal que es, ni con discursos opositores de corte tribunicio o parlamentario, ni con coqueteos ni agachadas al uso criollo de que tantas muestras están dando los políticos de América. Es preciso que todos nos convenzamos de esto y que tras la convicción sepamos obrar en consecuencia.

Hasta aquí el fascismo en la Argentina ha tenido la particularidad, en nuestro favor, de que ha carecido de adhesión popular. Sus figuras más representativas pertenecen a la aristocracia. Ninguna simpatía sienten por ellas las clases trabajadoras. Personalmente, tanto por su conducta política como por su origen, son resistidas hasta por muchos elementos coincidentes y afines. No ha aparecido, pues, aun el caudillo o el jefe con aptitudes para arrastrar tras sí la masa que el fascismo precisa para imponerse. Pero aparecerá en su hora, no nos quepa ninguna duda. Aunque en ciernes se vislumbra ya al señor Fresco como candidato. No se puede hacer abstracción de ésto, ya que son los personajes el factor primordial para el desarrollo y éxito del fascismo. El día que las turbas fanáticas irrumpan por nuestras calles al grito de "¡Viva Fresco!" o "¡Viva Sánchez Sorondo!", ese día, se va a decidir nuestra suerte. ¿Continuaremos viviendo como hasta aquí confiados e inconscientes, sin siquiera prever esto?

El pueblo argentino, el verdadero pueblo que labora y no es feliz, la clase trabajadora de las ciudades y de los campos, las organizaciones gremiales, el movimiento anarquista, todos los sectores que no comulgan con el fascismo constituyen por su número y por su calidad una fuerza que supera, en todo y por todo, a la que representa y puede representar la minoría vacuna, conservadora y reaccionaria existente en este país. ¿Tiene esta mayoría de población productora conocimiento cabal de lo que significa el fascismo? Lo tiene. Lo que no tiene es la sensación de su peligro inmediato. Conoce, por información y por reflejo, los horrores de Mussolini y de Hitler, la esclavitud y la miseria del proletariado italiano y alemán. Sabe, porque está ocurriendo, la tragedia inmensa desatada por las hordas pardi-negras sobre el suelo y pueblo ibéricos. Debe pensar también que aquello puede extenderse hasta aquí, que va a extenderse sin duda si antes no lo evita con su lucha y con su fuerza.

Cuando se posee el número, la razón, las reservas morales y las fuerzas físicas de un pueblo joven como la Argentina ese pueblo es capaz de conquistar todo cuanto se proponga. Si actualmente vive ajeno al peligro grande del fascismo, entregado silencioso a sus tareas de productor, misión nuestra es llamarlo a la realidad, ponerlo frente a él para decirle: este monstruo pretende asesinarte por la espalda.

Pero no es el pueblo sólo que vive confiado, ajeno por completo al peligro que le acecha, y esto sería explicable si se tiene en cuenta que siempre hay una gran capa social que reacciona a última hora, en presencia ya de grandes sacudidas; sino que también las minorías de vanguardia, los pretendidos dirigentes de partidos de izquierda y organizaciones obreras parecen no darse cuenta que el fascismo aprieta el cerco contra todos y que de continuar así dentro de poco no tendremos ya la posibilidad de ninguna salida. Si por ceguera mental no puede verse esta realidad, si por inconsciencia somos incapaces de percibir el peligro o si por pesimismo adoptamos sistemáticamente una posición contemplativa, dejando que los hechos se desarrollen de acuerdo a los cálculos de la reacción que avanza amenazante, entonces, decimos, no tenemos ni razón ni derecho para estar en ninguna parte. Mal podemos ninguno tener la pretensión de orientar a nadie cuando hemos perdido la capacidad de la propia orientación. ¿Cómo exigir, en efecto, que los demás dirijan el tiro certeramente, hacia objetivos y conquistas urgentes y perentorias, si nosotros nos rehusamos, por lo que sea, a aprontar nuestras armas? En las contiendas sociales los anarquistas hemos sido los primeros siempre. La lucha contra el fascismo, que es también una lucha contra la reacción en su manifestación más álgida, aparece ya como una contienda social de magnitud hasta hoy insospechada. El período de crítica, de descriminación de conceptos, de fijación de posiciones ha pasado ya. Cada tendencia, cada corriente y cada movimiento tiene hecha su composición de lugar teórica en relación con el fascismo. Los pueblos aparecen ya divididos —y la argentina también— respondiendo las partes a un denominador común: FASCISMO y ANTIFASCISMO. Aunque lo neguemos, aunque no lo querramos, la consigna, el grito de guerra de la hora es ese. Parece ser cierto también que, como condición indispensable para vencer en la guerra que va a entablarse, cada bando necesita aglutinar todos los elementos y todas las fuerzas coincidentes en ese punto central, por arriba de toda tendencia, de todo particularismo y de todo sector. Y bien: no vamos a discutir ahora esto.

Pero el anarquismo tiene la obligación, como la tienen las demás corrientes, de enfrentarse decididamente con el gran peligro fascista. Y el anarquismo y el movimiento obrero afín, la F. O. R. A., coordinadamente, pueden, si queremos, marcar pautas al movimiento antifascista en el país y ser un factor decisivo en la lucha contra él. Debemos hacerlo y hacerlo ahora antes de que sea demasiado tarde.

EL CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

PROXIMAMENTE va a realizarse en Barcelona, por iniciativa de la F.A.I., un congreso anarquista de caracter internacional. No tenemos aun conocimiento de la fecha exacta fijada, pero es muy probable que ella coincida con la histórica del proletariado, es decir el 1º de Mayo. Esto y el orden del día definitivo están sujetos a detalles de último momento que la Comisión Organizadora sabrá convenientemente armonizar.

Un congreso nuestro en las circunstancias actuales, graves y serias por más de un motivo, es, sin duda, de una importancia excepcional. Sin pensar que de él puedan surgir resoluciones generales, programas uniformes, acuerdos obligatorios ni fórmulas hechas de aplicación simplista, creemos que ha de traer resultados positivos para el porvenir inmediato y futuro del anarquismo internacional. El vigor que éste ha recobrado en todo el mundo, por reflejo obligado de los acontecimientos españoles, o mejor dicho, por la actuación sobresaliente del anarquismo Ibérico en los mismos, necesita ser apreciado y valorado en una asamblea de magnitud como la proyectada, ya que una visión así de conjunto permitirá orientar nuestras actuaciones en forma práctica hacia objetivos bien concretos.

El congreso en preparación va a tener, pues, dos virtudes esenciales que por sí solas justifican su realización: permitirá conocer a los asistentes, por relación directa de lo más representativo que el anarquismo tiene en cada país, la situación política y social de los mismos, las condiciones generales del proletariado y las consiguientes posibilidades revolucionarias: se someterán al análisis y la confrontación de todos las diversas experiencias propagandistas y realizadoras practicadas en los últimos años, de cuyas enseñanzas y resultados se extraerá lo mejor y lo más positivo. Y esto, sin ser todo, será ya mucho. El anarquismo vivirá, así, el ritmo de la historia contemporánea, haciendo a su vez también historia.

LA OBRA dará oportunamente una síntesis de dicho congreso, enviada por la representación directa que en él va a tener, y que con ese fin y el de colaborar al triunfo de la revolución social en España partió hace ya algunos días. Publicará, además, los informes y acuerdos que a juicio nuestro tengan más valor en su sentido general, para que a través de ellos los compañeros de la Argentina extraigan las enseñanzas precisas conducentes a nuestros fines.

Mientras tanto, a los compañeros anarquistas de todo el mundo reunidos en el congreso de Barcelona enviamos un saludo cordial, al par que les deseamos el mejor acierto en todos los asuntos a consideración.

La Lucha por Nuestros Presos

Desde todos los campos, con todas las armas

AQUELLO que más se quiere es, siempre, por lo que más se agoniza. La libertad es la agonía del anarquista. A más fervor libertario y más acción contra la tiranía del Estado, más encierro también, limitación del espacio en que se mueve. Hasta emparedarlo vivo en el sepulcro de una celda.

El burgués no da cuartel. Sabe que nuestra vida es su muerte; nuestra libertad, la negación de todos los fundamentos de su sistema esclavista. Tipo de instintos primarios y antisociales, dejará libre aun al que viole a su madre o le asesine al hijo; tiene debilidad por lo brutal; sus héroes y sus ídolos son, por eso, gobernantes y militares. Pero es implacable con los que piensan. Les tiene horror y rabia. Frente al hombre que crece en pensamiento, él crece en bestia. Es su reacción, su defensa.

Y nuestra agonía, también. Nunca como ahora, en que peligra el Estado, han sido espesos los muros que encierran al anarquista. Con ser del material de antes — piedra y hierro — son, sin embargo, más duros y más fríos: tienen un revestimiento de cinismo; un reboque de desvergüenza burguesa contra el que no pueden nada ni la razón humana, ni el propio código de ellos. Ir con ésto a abrir las cárceles es agonizar bajo el sarcasmo.

La agonía de los presos de Bragado es un ejemplo entre tantos y tantos. Ser inocente no basta; clamar desde la conciencia popular, tampoco sirve. Hay que alzarse y combatir. La extensión de la protesta contra tamaña injusticia tiene que condensarse en acción por su libertad. Somos cientos de miles, mujeres y hombres, que protestamos; seamos cientos de miles, hombres y mujeres, los que accionemos. Desde todos los campos y con todas las armas. En la punta de cuanta demanda planteemos, primero de todo, como grito y bandera, la liberación de esos tres compañeros.

Si cada gremio obrero o campesino, centro estudiantil y agrupación proletaria graba al tope de su programa de lucha la causa de esos tres mártires, lograremos algo más que interesar a sus verdugos: interesar al pueblo contra las cárceles; golpear el cinismo con la única fuerza capaz de aplastarlo: la fe en la libertad. Esta derriba los muros por más espesos que sean. Pero hay, antes que afuera, que derribarlos adentro, en las almas de las masas y en las nuestras.

Bueno fué cuanto se ha hecho: probar que son inocentes, víctimas del odio y la vesanía burgueses. Era preciso, ¡y ya está! Pero no puede quedar en alegatos el pleito. Puesto que es el Estado que fallará, no esperemos ni justicia ni gracia.

La acción, ahora. Vuotto, Mainini y De Diago no son, para sus carceleros, tres hombres, sino una Idea: la libertad. Su agonía es la nuestra, compañeros. Abrirles a ellos la cárcel es más que voltear sus muros: es voltear la tiranía.

¡Al frente y a la lucha, los libertarios! ¡Desde todos los campos! ¡Con todas las armas!

MAS SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

EL grado de conciencia, la potencialidad y el espíritu de sacrificio de la clase trabajadora de un país se valoran por la calidad y el volumen de una efectiva solidaridad para con sus hermanos de otra región, cuando éstos la necesitan. Al impulso de este atributo moral, de este sentimiento de mutua ayuda, el hombre y las colectividades se elevan, se superan y se prolongan en la historia en un ejemplo de desinterés y de grandeza imborrables. Si algo estrecha los lazos de los hombres, anuda sus relaciones, cimenta entre ellos la comprensión y la simpatía, es la solidaridad. Mientras ésta exista en los corazones y se exprese en hechos, podemos tener la certidumbre de que el mundo ha de salvarse, porque en ella encontrará su ruta y su destino libertarios.

El pueblo español, el proletariado ibérico está marcando esa ruta, jalonándola con su sangre y con sus vidas, y ha vencido ya, moralmente, ante la conciencia universal, al mundo del interés y de la egolatría en que el capitalismo y la autoridad se han basado siempre. Falta sólo que lo venza de hecho y definitivamente, y para ello necesita que todos los trabajadores del mundo, que todos los hombres y mujeres que comprenden su sacrificio y su heroísmo, se apresten a ayudarlo.

La España proletaria tiene contra ella a todo el mundo burgués y a todas las fuerzas opresivas de los seres humanos. Toda la gama autoritaria y toda la escala de intereses se han coaligado en una especie de unión sagrada, para ahogar la conciencia y el instinto de un pueblo viril que quiere ser libre. Para lograrlo han decretado la supresión física de ese pueblo. El proletariado internacional tiene la obligación de impedirlo a toda costa. Lo impedirá con su solidaridad más amplia, pero siempre que ésta sea dada pronto y sin regateos.

En los diez meses de lucha épica que el pueblo hispano lleva librada, no sólo contra sus propios amos, sino contra todas las dictaduras del mundo, la situación aparece bien clara y definida. Las democracias se han puesto decididamente contra él. Temen, ésta es la verdad, el triunfo de su revolución. Gesticulan y declaman unas y otras, mientras dejan que ese pueblo se desangre, invadido por los mercenarios fascistas del exterior. Ante esta situación, los trabajadores nada podemos esperar de los gobiernos, ni aún de aquellos sedicentes liberales y semi-socialistas.

El proletariado español tampoco confía en su ayuda, ni siquiera en su neutralidad. Su esperanza está en nosotros. Sabe que en América y en Europa existen fuerzas obreras organizadas que tienen el deber de acudir en su ayuda y su defensa. Esta ayuda, aunque no en la proporción deseada y necesaria, ha sido dada en múltiples formas. Pero la defensa no. La defensa se expresa en la lucha, en las demostraciones, en los hechos de fuerza que tengan efectos físicos sobre los gobiernos burgueses para impedir su intervención.

Ya ha habido hechos aislados en ese sentido, traducidos en la negativa a transportar elementos para los fascistas, que deben repetirse y sistematizarse. Si sabemos iniciar la guerra contra el fascismo y la burguesía en cada país, prestaremos con ello una mejor y mayor solidaridad a los trabajadores españoles. Por ellos y por nosotros hay que intentar darle a la lucha actual del proletariado hispano un carácter internacional.

NUESTRA INFORMACION Y NUESTRO JUICIO

La información que LA OBRA ha venido publicando referente a los acontecimientos que desde el 19 de Julio último tienen lugar en España, proviene toda ella de publicaciones oficiales del movimiento anarquista y confederal, o de compañeros reconocidísimos internacionalmente en nuestros medios. Ninguna noticia hemos transcripto en base a informes directos, particulares, que los tenemos también, y casi todas ellas han visto la luz pública allí mismo o se han conocido oportunamente por los compañeros.

Desde un comienzo hemos tenido cuidado de que nuestras noticias fuesen lo más completas y abarcativas posible, dentro, claro está, de la limitación que impone el número de salidas y páginas del periódico.

Es así como las mismas han enfocado diversos aspectos fundamentales de la grande y compleja contienda, tanto el que se refiere a la guerra en sí como a los hechos revolucionarios en su doble faz destructiva y constructiva, sin olvidar las zancadillas y maniobras políticas puestas en juego para desprestigiar e impedir el triunfo del comunismo libertario.

¿Que todo cuanto LA OBRA ha publicado no es de un contenido afirmativo en relación con la unidad antifascista y la finalidad revolucionaria que el anarquismo persigue? El objetivo de nuestra información, que a algunos les está pareciendo indiscreta y hasta excesiva, es el de exponer la realidad tal como de allí nos llega a fin de que los compañeros y trabajadores extraigan lo mejor de ella. No se podrá nunca determinar lo bueno y lo malo de un hecho, los errores o los aciertos, si el hecho se oculta o se deforma. Y lo que nosotros hemos llamado "Documentos de la Revolución" son fotografías de los hechos tomadas y reveladas por nuestros compañeros y nuestras organizaciones en el lugar de los hechos mismos.

Al reproducirlas aquí no atentamos contra nada ni contra nadie. No rompemos ningún "Frente único", ni violamos ningún "pacto" ni ponemos en peligro ninguna "colaboración". No vivimos aquí ningún período revolucionario.

Y aunque lo viviéramos, no vacilaríamos, como no han vacilado los camaradas españoles, en denunciar maniobras políticas y ponernos, con toda la energía y con toda la fuerza, contra cualquier hombre y contra cualquier partido, por más antifascista que se proclamase. Valga lo dicho como explicación del por qué publicamos en el último número de LA OBRA lo relacionado con el problema del pan en Barcelona, lo del asunto Yagües y el trabajo del compañero Camilo Berneri.

En cuanto a nuestra opinión sobre la participación de los anarquistas en el gobierno no teníamos porqué ocultarla. Ella ha sido expuesta con la mesura, seriedad y reservas que las circunstancias imponen. Y también con todo el respeto a que el anarquismo español se ha hecho acreedor.

Puede ser injusto nuestro juicio solamente en lo que tenga de error, y esto está sujeto a lo que diga el tiempo y los acontecimientos. Creímos conveniente decir nuestra palabra sobre una actitud que es única en la historia y la hemos dicho. Y la hemos dicho sin cometer ninguna "herejía", usando de un derecho que ningún anarquismo oficial nos puede negar.

Por lo demás — y en ello estriba también la razón de nuestro disentimiento — quisimos precavernos de la tendencia exagerada a imitar y aplaudir los hechos sin previo examen, cosa que más de una vez ha convertido en teoría y dogma episodios propios de una sola circunstancia y de un solo lugar. Creemos haber dicho también est-

DOCUMENTOS DE LA REVOLUCION

Se entiende por Municipio libre, la asamblea popular, el pueblo productor reunido, lo que éste quiere que sea, de espaldas a los decretos centrales y a la engañifa de las elecciones. La libertad de iniciativa y de crítica. El Municipio libre es la estructuración económica de la vida local sobre un plan de realidades locales. El apoyo solidario en un plan de intereses generales. El principio natural y libre de federación contra los cantonalismos y los centralismos. El Municipio libre es la cédula de la sociedad revolucionaria. El es principio activo y renovador contra los paños calientes de todos los Gobiernos. Es la intervención directa y responsable del pueblo en sus problemas, sin intermediarios caros y malos.

(Del Bol. de Inf. — Febrero 23)

CONSIGNAS PARA LA DERROTA

Al mismo tiempo que en nuestros medios se propicia la alianza y la unificación obrera revolucionaria, haciendo proposiciones concretas para su inmediata concertación entre los trabajadores de la C. N. T. y de la U. G. T., ha recrudecido en los sectores marxistas la propaganda a favor de una "democracia parlamentaria", obedeciéndose una consigna que marca un retroceso lamentable hacia un pasado político que no podremos tolerar. En plenos y mitines, los jefes del socialismo unificado insisten en que vamos hacia esa "República democrática y parlamentaria". Si solamente fuera eso, bastaría demostrar los peligros que su viraje implica, tanto por su total apartamiento de la voluntad del proletariado como por su contradicción con los manifestados propósitos de unidad, haciéndola imposible si se persiste en tan errada posición. Pero, prosiguiendo una línea política que nos repugna, se han hecho declaraciones que queremos señalar por cuanto nosotros no podemos llamarnos a engaño respecto a la finalidad que persiguen.

Al compás de esa propaganda democratizante, se pregona la misma intencionada fórmula contra quienes estamos en la línea clara de la acción económicosocial revolucionaria. Se recalca que quienes trabajan por la socialización y propagan entre el pueblo la necesidad de impulsar día a día la Revolución iniciada el 19 de julio, son "elementos que trabajan para el fascismo y la contrarrevolución". Quiere decir que junto a una política de carácter antisocialista y antiproletaria, se utiliza el arma de la calumnia, dando a los demás los adjetivos más hirientes para su personalidad auténticamente revolucionaria.

Nos hemos ocupado ya de la posición asumida por las "Juventudes socialistas unificadas" en el Congreso de Valencia, que marca un paso en falso y significa un obstáculo para la unidad de las juventudes. Le han seguido declaraciones que revelan que no es el fruto de un error circunstancial la "línea" política aprobada por los jóvenes socialistas, sino el resultado de toda una posición, de una consigna lanzada por el sector a que pertenecen.

Cuando el proletariado ha dicho repetidas veces que entramos en un nuevo experimento económico y político, cuando las sindicales libertaria y marxista han firmado pactos sobre bases esencialmente revolucionarias, cuando todo el mundo se ha cansado de afirmar que no volverá España al régimen anterior al golpe fascista, cuando se están tendiendo puentes de enlace efectivo entre los trabajadores para la transformación social, cuando de todos los frentes han partido voces de aliento para incitar a la retaguardia a acelerar el ritmo de la reconstrucción, cuando el horizonte de la diplomacia internacional se ha aclarado descubriendo el juego de las democracias "no intervencionistas", cuando han transcurrido casi siete meses de lucha y de esfuerzos bajo la bandera de la Revolución, nos parece muy significativo el viraje de quienes no consultan la voluntad de las masas obreras, de sus organizaciones cuando adoptan posiciones de trascendencia, como la que ahora llevaría al proletariado — si olvidara la sangrienta enseñanza de los hechos e hiciera suyo el nuevo culto a la podrida democracia política —a la más trágica derrota.

Sabemos que no van a convencer a los paladines de la media vuelta hacia el pasado, nuestras mejores razones. Si éllos, a la vista del sacrificio de los trabajadores que luchan en los frentes, a la vista de la intervención de una fuerza tan definida como potente como el anarquismo y el anarcosindicalismo, a la vista de claras invitaciones a la unidad para la Revolución, a la vista de un pueblo que está pagando las consecuencias del fracaso de la democracia estatal, a la vista de una realidad brutal que destruye medio pais con la complicidad de los gobiernos como el de Inglaterra y el de Francia, que no sólo nos dieron la más cínica farsa al permitir que Hitler y Mussolini mandaran una máquina de guerra para sostener al fascismo español, sino que ahora preparan otra más con el control que sólo controlará a quienes vengan en nuestra ayuda; a la vista, en fin, de un acercamiento en la base obrera que cualquier intromisión política o maniobra antirrevolucionaria malograria, se atreven a cantar alabanzas a una consigna que nadie que ame la Revolución proletaria puede siquiera discutir, sabrán, allá en el fondo de sus directivas y de sus oficinas de estrategia, porque lo intentan con tanto entusiasmo...

Para nosotros, que no creemos que los momentos se presten a un fuego de ametralladora entre los sectores antifascistas, que no tenemos el tiempo suficiente para enmarañarnos en el juego de magia de la política, que gastamos todas las energías en sostener el fuego contra el enemigo y en construir las bases del mundo nuevo en la retaguardia, para nosotros es doloroso constatar la falta de visión y la peligrosidad que entrañan los discursos, los editoriales, los acuerdos, las consignas de estos últimos tiempos que se concentran alrededor de algo que ha pasado al archivo de la historia de España, para no volver jamás a ser reeditado. Nos parece obvia toda argumentación que defienda a la Revolución del mito tramposo de la democracia parlamentaria y de la consiguiente supervivencia de la política. Creemos que sus propias manifestaciones condenan al fracaso más absoluto a los desenterradores de la fórmula que nos brindó, como corolario de su reinado, la rebelión armada de los militares y frailes y políticos de derecha.

Los mismos trabajadores que no anteponen un sectarismo de partido capaz de destruir sus íntimas convicciones y aspiraciones, las mismas juventudes que desean ardientemente el triunfo de la Revolución, de la misma Revolución que en Asturias selló la alianza obrera en el U. H. P. histórico, las mismas masas populares que no están en nuestras organizaciones, proseguirán con todas sus fuerzas trabajando para la unidad, para el fortalecimiento de la hermandad de los productores. Y ello está absolutamente condicionado a una cuestión previa; ello exige el reconocimiento de que estamos haciendo la guerra al fascismo al mismo tiempo que la Revolución, y que ésta debe ser dirigida y realizada por los mismos trabajadores, a través de sus organismos económicos, desde sus Sindicatos, desde nuevos órganos comunales y municipales, que respondan a las nuevas condiciones y a las necesidades de los pueblos de España emancipados del capitalismo.

Aducir que el mundo capitalista nos impone condiciones, es absurdo cuando ese mismo capitalismo intenta estrangular la Revolución, después de haber saboteado nuestra causa en la guerra. Ponernos por delante el coco del pánico a la Revolución en el exterior, después de lo que hemos visto y vemos, es un sarcasmo. La Revolución proletaria descansa en el derecho natural del pueblo español de darse el sistema de convivencia que quiera. Teóricamente, lo afirman los mismos estadistas que en los hechos —Eden, Blum, Roosevelt y compañía, — defienden al capitalismo y practican la hipocresía del humanismo burgués Los que en España nos muestran el ogro de afuera, debieran aprender de una vez por todas, que estamos ante un problema de clase, y que debemos ponernos todos a la obra de imponer nuestra Revolución, de defenderla, de levantar en el mundo la única fuerza capaz de prestarnos ayuda sin ponernos condiciones inadmisibles: la fuerza del proletariado, en lucha internacional contra el enemigo común. Menos consignas de derrota. Más Revolución.

(De "Tierra y Libertad" - Barcelona - Febrero 6).

AYUDA INTERNACIONAL AL PUEBLO ESPAÑOL

De "Fragua Social", de Valencia, transcribimos la parte esencial de un discurso pronunciado en aquella ciudad por Federica Montseny, en ocasión de un acto público en el que la delegación española a la Conferencia Internacional de Ayuda a España, celebrada en París, debía dar su informe. Por los conceptos emitidos y el fundado optimismo que esas palabras encierran, merecen ser conocidas. (N. de R.).

"He de elogiar el informe completo que se nos ha ofrecido y no puedo hacer más que extraer la consecuencia moral, que es de enorme elocuencia. Toda esa manifestación de solidaridad internacional de ayuda a España, revela algo que parecía extinto: La Humanidad vuelve a vivir el romanticismo heroico, se eleva a sí misma y tiende a la eternidad.

Todos los países del mundo han contemplado esa florescencia sobrehumana que recoge lo mejor de nuestro tiempo. Yo he visto desfilar por mi despacho el panorama humano más extraordinario y más sublime, hombres de todos los países, representantes de todos los sectores del pensamiento, que personifican un estallido místico y yo pregunto si hay algo en el mundo que no se levante y se apoye sobre el misticismo. Mujeres extraordinarias en las que he visto revivir la figura legendaria y heroica de otro espíritu españolísimo, esencia y carne de la mujer hispana: Teresa de Jesús, la monja andariega, la gran apasionada. Los dos, Don Quijote y Teresa de Jesús, esencia del misticismo, simbolizan la hora que vive el mundo, porque el mundo se ha rejuvenecido, se ha bañado en el Jordán de la sangre vertida por nuestros soldados, al hacer frente a la bestia del fascismo, con lo que los hombres se recobran a sí mismos. Después de un período de negrura histórica, España ha abierto una aurora roja que cuesta sangre y lágrimas.

Pero se han necesitado los mártires de todas las ideas para hacer que éstas pudiesen triunfar.

Se ha necesitado el martirio de España, para que todo el mundo comprendiera el deber de la verdadera hombría. Lo ha comprendido y aparecen las pruebas de solidaridad y vienen los Don Quijote de todas las razas a dar su sangre y su vida por esta causa nuestra.

De nuevo la juventud del mundo ha abierto los ojos al país que inicia un renacimiento moral que será también artístico y científico.

Quisiera que vierais en las ofrendas más humildes la revalorización espiritual del mundo, realizada bajo el influjo de España.

Quiero destacar la cantidad de heroísmo y de sacrificio que ponen todos los que envían a España lo que pueden. Sabéis de qué manera el pueblo ruso y el mejicano se han volcado sobre la España auténtica. Habéis visto como la solidaridad de los obreros de Francia, Inglaterra, Holanda, se traducen en ambulancias, alimentos y vestidos para los luchadores y sus familias.

Pero la nota que es un verdadero poema la da Alemania: las suscripciones clandestinas entre los obreros, sabiendo que los que fueran sorprendidos serían fusilados sin piedad.

Hay tanto heroísmo como en los hombres que arriesgan su vida en las líneas de fuego.

Se baten en dos frentes. Hay que destacar que incluso se han abierto suscripciones en los campos de concentración sometidos a una vigilancia rigurosa.

En Italia también triunfó la bestia negra porque el pueblo no supo establecer la unidad sagrada. Divididos se esterilizaron. Quizá nosotros, a pesar de nuestra raza indómita, si no hubiésemos tenido la experiencia de Italia y Alemania no hubiéramos sabido responder como respondimos en los momentos iniciales de la contienda.

La lección de España será tenida en cuenta por todos los países. Doble lección: ha habido una aspiración constante de libertad que ha habilitado al pueblo para la lucha y también para que todos los proletarios del mundo, todas las conciencias del mundo, se den cuenta de que para oponerse al fascismo hay que formar el cuadro, unirse todos contra los que quieren prevalecer su dictadura.

Estas dos lecciones han de tenerlas presentes todos los hombres libres del mundo.

Seamos dignos de todo esto que por nosotros y con nosotros se revaloriza, de todos los hombres y todas las mujeres que luchan por nosotros, y de los que mueren en los campos de batalla, y de la historia que nos ha hecho un pueblo guía, y esto exige de nosotros renunciación y sacrificio, dejar de tener vida propia para entregarla a la realización de nuestra gran misión.

Compañeros, mujeres españolas: doy las gracias a todos los hombres y mujeres del mundo que nos prestan su solidaridad, especialmente en nombre de los que sufren hambre y frío, y de los que luchan en una guerra civil que es ya una guerra social, de los que tienen hambre y sed de justicia, contra los que han detentado el agua de todos los ríos y el trigo de todos los campos.

Luchemos por conseguir el paraíso en que soñamos todos los Quijotes, todas las Teresas de Jesús, que damos nuestra vida y nuestro esfuerzo por la causa de la justicia y de la civilización.

EL PLENO PENINSULAR DE LA F. A. I.

En la casa C. N. T. - F. A. I., tuvo lugar los días 21, 22 y 23 de febrero, el Pleno peninsular de Regionales de la Federación Anarquista Ibérica. Cada uno de los problemas planteados en el orden del día, que publicamos oportunamente, ha sido motivo de interesantes debates. Cada Regional aportó las proposiciones y los puntos de vista de los grupos representados. Las determinaciones fueron redactadas por Ponencias que recogieron el pensamiento de las delegaciones, plasmando los acuerdos, cuya trascendencia es indudable en la vida de nuestra organización y en la marcha de la guerra y la transformación revolucionaria. Destacamos el acuerdo sobre la intervención de la F. A. I. en los organismos del Estado, que fué aprobado, manteniendo la tesis contraria la Regional de Cataluña. Por ahora damos algunos de los acuerdos tomados. La Federación Anarquista Ibérica ha recogido las experiencias de siete meses de lucha y reconstrucción, ha analizado la situación política y económica, ha estudiado los problemas de la guerra, y ha señalado una posición clara que demuestra la potencialidad revolucionaria del anarquismo. Tenemos que materializar los acuerdos en una poderosa conjunción de esfuerzos y con una permanente coordinación en las tareas de la propaganda y las realizaciones revolucionarias.

(De "Tierra y Libertad", Barcelona).

ALGUNOS ACUERDOS DEL PLENO

Sobre el problema político

Considerando que las actuales circunstancias y las necesidades de la lucha contra el fascismo hacen necesaria la actuación de todos los antifascistas en cuanto se relaciona con la dirección de la economía, de la política y de la guerra:

Considerando que la F. A. I. no puede inhibirse de la responsabilidad que en esta hora le incumbe, imponiéndose una actuación resuelta y clara para dar mayor impulso y cohesión al proceso revolucionario:

El Pleno considera conveniente que la F. A. I. colabore en todos los Consejos populares y organismos del Estado, cuando la ocasión se presente y las circunstancias y conveniencias locales y generales lo aconsejen.

Sobre la socialización

La F. A. I. entiende que para asegurar la victoria sobre el fascismo y la liberación económica y política de los trabajadores precisa la socialización de todas las fuentes de producción, poniendo en manos de los productores los útiles de trabajo, entendiendo por tales, campos, fábricas y talleres.

Representaciones que participaron en el Pleno

Comité Peninsular de la F. A. I.
Comité Nacional de la C. N. T.
Comité Regional de Cataluña
Regional de Centro
Regional de Aragón, Rioja y Navarra
Regional de Levante
Regional de Cataluña
F. A. Exilados Portugueses
C. de Relaciones del Ródano
C. de R. de grupos de Francia

En lo que respecta al problema de la tierra, el Pleno de Regionales de la F. A. I. cree que la solución impuesta por las circunstancias y la necesidad de mantener la unidad del bloque antifascista no puede ser otra que la municipalización, convirtiendo en bienes comunales todas las riquezas del agro.

Una vez la tierra municipalizada, serán los sindicatos agrícolas los órganos reguladores de la producción y los revalorizadores de los productos, lo mismo de las tierras cultivadas en común que de aquellas que cultiven en usufructo los individuos y las familias.

Estimamos esta fórmula como la más libertaria y la que aúna los sentimientos del campesino con los intereses de la Revolución.

Si en alguna localidad la municipalización no fuese posible o chocase con excesivas dificultades, las organizaciones confederal y específica han de luchar porque a lo menos se ponga en práctica la colectivización, estimulando el sentido de responsabilidad de los trabajadores y convenciendo a los reacios de los beneficios del trabajo colectivo y solidario.

La F. A. I. estima que los productores, desde sus organizaciones sindicales respectivas, han de buscar puntos de coincidencia sobre todos los problemas y particularmente sobre los económicos, ya que de la unidad en el mundo del trabajo depende la emancipación material y moral del proletariado.

Sobre reorganización

Que la F. A. I. se reestructure, conservando la organización específica a base de los grupos de afinidad compuestos por elementos seleccionados, pero dando entrada al aluvión de simpatizantes por medio de grupos culturales adheridos a la F. A. I. y creando Ateneos anarquistas que sirvan de crisol y aglutinante de todas estas fuerzas nuevas que formarán lo que podemos llamar segunda línea de la F. A. I.

SOBRE EL MANDO UNICO

Responsabilidad para todos

No puede tolerarse ni un momento más la situación ambigua creada por las altas esferas gubernamentales.

Quien da a la guerra y a la revolución el mayor tributo de sangre, tiene el derecho de exigir responsabilidad a quien sea, por muy alta que sea su situación. La revolución crea valores nuevos que anulan los viejos prestigios. Ante ese fenómeno natural nadie puede oponerse a los avances del pueblo

La organización sindical y todos los trabajadores agrupados en ella, deben saber cuál es la situación de la guerra. Hay que ir hacia las grandes asambleas de productores para que éstos determinen cuál es el camino a seguir, ante actitudes adoptadas frente a la guerra y a la revolución.

Al mando único, nadie se opone; pero hay que evitar que se levante el dictador en nombre del mando único para flagelar con el látigo del triunfo las carnes doloridas de los que más hayan contribuído a ganar la guerra.

Responsabilicemos, pues, a todos los que tienen deseos y anhelan triunfar, y para esto, hay que exigir responsabilidad y sinceridad a todos los que tienen puestos de responsabilidad gubernamental, que en estas horas parecen aún seguir viviendo la rutina del fracaso que siempre empleó la burguesía para dividir y destrozar el cuerpo sindical.

No puede el pueblo que vierte su sangre en aras de un mejor bienestar colectivo, desconocer la gravedad de la situación por que atraviesa España. Es preciso sepa el trabajador que vierte su sangre, el que derrama a chorros el sudor para convertir los centros de producción en fortalezas inexpugnables para el fascismo, que en las alturas se está fraguando un sabotaje a la revolución.

Dijimos y seguiremos diciendo que perder la revolución, para el pueblo trabajador, es perder la guerra. En nombre de la revolución, exigimos y deben exigir los organismos sindicales, la puesta en marcha de la máquina guerrera, sin dejar en activo ni un miligramo del oro que está en la reserva del Banco de España. El oro es producto del pueblo y debe como tal, estar al servicio de la causa del pueblo que se manifiesta en esta revolución defensiva y constructiva, a la vez que lo mejor del pueblo está enfrentándose contra las hordas invasoras del suelo hispano.

Mediten bien los que pueden influir en que no haya más derramamiento de sangre por falta de decisión en las medidas a tomar para alimentar el engranaje mecánico de la guerra y la consolidación de las posiciones revolucionarias adquiridas sobre el terreno pisado a la burguesía, cuya ineptitud manifiesta ha sido probada en la entrega de España al fascismo, por su colaboración directa con todos los elementos que hoy son responsables de las matanzas que se están realizando en el campo faccioso.

Proletarios todos, sin distinción de matices, como factores primordiales de la guerra, como esencia de la revolución que sois, un solo grito debe salir de vuestro pecho y es el de exigir que el oro, todo el oro se convierta en cañones, aviones y material bélico para terminar, cuanto antes, con esa invasión bárbara a la cual está sometida la España libre por parte de la burguesía coaligada internacionalmente. Nadie que tenga sentido común rechaza el mando único. Basta ya, pues, de tópicos. Mando único. Esto lo requiere y lo reclama la guerra y la propia revolución, pero entendámonos bien: un mando único coordinado, federalista, como corresponde a la característica racial de la España que lucha contra la invasión de los bárbaros.

Mando prusiano, no. Mando soviético, tampoco. Responsabilidad en el mando, sí. Mando coordinado, con responsabilidad absoluta. Eso sí. Nadie debe rehuir ese deber, esa imposición moral, esa disciplina revolucionaria impuesta por las circunstancias y exigida por la guerra y la revolución.

Cuidado con las maniobras sobre el mando único, porque como se demuestra hoy hasta la fecha no se ha conferido el mando único en Madrid, mientras hace días ya en el frente de Aragón es una realidad.

Maniobras anticonfederales, no las permitiremos. Por la unión sindical, todo. Por la unión de todos los trabajadores, hasta el máximo de los sacrificios; pero siempre de pie contra las maniobras políticas.

(Del Boletín de información "Cor. T-A. J. Z.-F. A. I" Febrero 18).
(Del Boletín de información "CNT - AIT - FAI", - Febrero 18).

LOS CAMPESINOS DE ARAGON JALONAN LA REVOLUCION

El Congreso de Colectividades Agrícolas

Con la asistencia de 500 delegados representantes de cien mil colectivistas, ha tenido lugar en Caspe la Primera Conferencia de Colectividades de Aragón que durante 5 sesiones memorables sentó las bases de una nueva economía social. He aquí los dictámenes emitidos por varias de las Ponencias nombradas:

DICTAMEN SOBRE EL 4o. PUNTO

1o. — Constituir la Federación Regional de Colectividades para coordinar la potencialidad económica de la Región y dar cauce solidario a esta Federación, de acuerdo con las normas autonómicas y federativas que nos informan.

2o. — Para estructurar esta Federación nos atendremos a las siguientes normas: a) Las colectividades deben federarse comarcalmente. b) Para la cohesión y control de los comités comarcales entre sí se creará el Comité Regional de Colectividades.

ESTRUCTURACION INTERNA DE LA FEDERACION

1o. — Las colectividades harán estadística veraz de la producción y consumo que enviarán al Comité Comarcal respectivo y ésta a su vez remitirá la estadística Comarcal al Comité regional, única forma de establecer la verdadera y humana solidaridad.

LA MONEDA

1o. — Debe abolirse la circulación de la moneda en el seno de las Colectividades, creando en su defecto la cartilla de racionamiento, quedando en poder de la colectividad la cantidad precisa para sus necesidades internas.

2o. — Para que el Comité Regional pueda atender al abastecimiento de las colectividades en lo relativo a importación, las colectividades o Comités Comarcales facilitarán al Comité Regional una cantidad de acuerdo con la riqueza de cada localidad o comarca, para crear la Caja Regional.

Esta es en síntesis la ponencia que se aprobó.

DICTAMEN SOBRE EL 5o. PUNTO

1o. — Considerando constituídas las Colectividades en Federaciones Comarcales, se considerará que los términos locales que estas entidades administran no tendrán límites, por lo que igual los campos, útiles de trabajo, máquinas agrícolas y todo cuanto se concierne en primeras materias para los mismos, estarán a disposición de aquellas Colectividades que les hiciese falta.

2o. — Las Colectividades que tengan exceso de productores o que en ciertas épocas del año no se empleen por no ser el tiempo apropiado a sus labores, podrán ser utilizadas según control de los Comités Comarcales en las Colectividades que tengan exceso de trabajo.

DICTAMEN SOBRE EL 9o. PUNTO

¿Qué conducta han de observar las Colectividades con los Consejos Locales y con los pequeños propietarios?

1o. — Que los Consejos Locales tienen una función aparte, completamente legal, constituídos por las organizaciones antifascistas y como personalidad reconocida por el Congreso Regional de Defensa de Aragón.

a) Que las Juntas Administrativas de las Colectividades, tienen una función aparte de los Consejos Locales y Comarcales.

b) Que como los Sindicatos son los llamados a nombrar y controlar las funciones de ambos organismos, estos pueden nombrar a un mismo compañero, sin que esto quiera decir que tenga que mezclar para nada las funciones de las mismas.

2o. — Se entiende que, como los pequeños propietarios se apartan de la colectividad por su voluntad propia, éstos no tendrán derecho a percibir nada de la misma puesto que ellos se creen suficientes para bastarse por sí mismos.

a) Que todas las fincas rústicas y urbanas como los demás intereses de los elementos facciosos pasan a incautarse las organizaciones obreras que existan en el momento de la incautación y que acepten la Colectividad. Además, todas las tierras que hasta la fecha no eran trabajadas por el mismo propietario y las que tenían a medias o en arriendo, pasarán a ser incautadas por la Colectividad

b) Ningún pequeño propietario que esté apartado de la Colectividad podrá explotar más fincas que aquellas que él pueda laborar con su propio y exclusivo esfuerzo, haciéndoles saber que ello no les dará derecho a percibir beneficio alguno de la nueva sociedad.

c) Se sobreentiende que serán respetados siempre y cuando su propiedad o personalidad no motive ninguna perturbación en el orden colectivo. (La Colectividad).

d) Caso de que se respete la pequeña propiedad será sin registro fiscal, por considerar que tiende a hacer desaparecer el egoísmo de propiedad.

e) La Junta administrativa de la Colectividad sólo se preocupará de lo que atañe a ella.

EXTRACTO DEL DICTAMEN

Que presenta la ponencia encargada de recoger el sentir de todos los acuerdos tomados en este Congreso para estatuir la vida colectiva de Aragón.

REGLAMENTO

1o. — Con la denominación de Federación de Colectividades Agrícolas se constituye en Aragón una asociación que tendrá como misión la defensa de los intereses colectivos de los trabajadores organizados en las mismas

2o. — Atributos de esta Federación:

a) Propagar intensamente las ventajas del colectivismo basándolo en el apoyo mútuo.

b) Controlar las Granjas de Experimentación que puedan crearse en aquellas localidades donde las condiciones del terreno sean favorables para conseguir toda clase de semillas.

c) Atender a los jóvenes que tengan disposiciones para la preparación técnica, mediante la creación de Escuelas Técnicas que se cuiden de esta especialidad.

d) Organizar un equipo de técnicos que estudien en Aragón la forma de conseguir mayor rendimiento al trabajo que se efectúe en las diversas labores del campo.

e) Buscar las expansiones comerciales en el exterior de la región tendiendo siempre a las condiciones de intercambio.

f) Se ocupará, también, de hacer las operaciones comerciales con el exterior, mediante el control, por estadística, de la producción sobrante de la región y por lo tanto tendrá a su cargo una caja de resistencia para hacer frente a todas las necesidades de las Colectividades federadas, siempre en buena armonía con el Consejo Regional de Defensa de Aragón.

3o. — En el aspecto cultural, esta Federación se cuidará:

a) De procurar a las Colectividades todos los elementos de expansión que, a la vez que sirvan de distracción, eleven la cultura de los individuos en sentido general.

b) Organizará conferencias que tiendan a perfeccionar y a amoldar a la nueva situación del campesino como así mismo, por medio del cinema, teatro y cuantos medios de propaganda sean posibles.

4o. — Para la buena tramitación de todo lo estatuído la Federación nombrará un Comité Regional de Colectividades que constará de los siguientes cargos: Secretario General, Secretario de Actas, Contador, Tesorero y dos vocales.

6o. — Esta Federación siguiendo las normas federativas, organizará tantas Federaciones Comarcales como estime necesario para el buen desenvolvimiento de las Colectividades, las cuales mantendrán relaciones cordiales con los Consejos Municipales y Consejo Regional de Defensa de Aragón, respectivamente.

7o. — Para los efectos de suministro de los Colectivistas, se establecerá la carta de racionamiento

8o. — La Federación Regional de Colectividades Agrícolas y complementarias, celebrará su Congreso ordinario cada seis meses, más los extraordinarios que se consideren pertinentes.

11o. — Todas las Colectividades que se constituyan después de la creación de esta Federación Regional, para su ingreso en la misma, deberán acordarlo en asamblea general los vecinos de la Colectividad solicitante, mandando copia del acta al Comité Regional para su archivo correspondiente y aprobación necesaria.

(Del "Bol. de Inf. C. N. T., A. I. T., F. A. I." — Febrero 22).

LABOR CONSTRUCTIVA DE LA C.N.T.

Apesar de la premura del tiempo a que obligaran las circunstancias con que ha sido convocado el Congreso Regional de Cataluña, podemos augurar que del mismo saldrá la organización con una articulación y estructuración dignas del propio historial de la C. N. T. y que las nuevas modalidades de lucha serán el fiel reflejo de la situación que vivimos y de los del nuevo mundo que surge de las profundidades revolucionarias.

Con la vehemencia y la pasión peculiares en el campo confederal, los problemas planteados por la guerra y la revolución son estudiados prismáticamente por los obreros llamados por el imperativo de la hora histórica, a regir los destinos de la nueva España que se levanta sobre las ruinas producidas por el fascismo. De esta España cuya espiritualidad está demostrando al mundo entero que cuando un pueblo no quiere morir, nada ni nadie puede detenerlo en su marcha ascendente hacia el progreso.

Con una visión clara de los múltiples problemas, con un enorme sentido de responsabilidad, los productores de Cataluña transforman sus organismos de lucha y combate en sindicatos de producción y distribución. A base de federaciones de industrias, los sindicatos sustituirán a las grandes empresas capitalistas.

Los beneficios de la nueva estructuración económica de los sindicatos, serán para el pueblo en general una garantía de bienestar, cuyo alcance es incalculable, a pesar de lo que podemos afirmar que los productores hallarán en sus sindicatos lo que esperaban y anhelaban conquistar sobre la burguesía, o sea la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

En este siglo de realizaciones son los obreros los que van marcando las directrices generales que deben conducir la humanidad al estado de perfección que requiere el progreso acumulado de todos los genios.

Cuando estas líneas lleguen a vosotros, camaradas, la conciencia proletaria reunida en magno comicio, será la que determinará y pondrá en vías de realización ese conjunto de esfuerzos y de energías despreciadas hasta hoy por la burguesía. Orgullosos de su obra estarán los obreros catalanes cuando puedan apreciar los beneficios de la organización creada sobre su propia experiencia.

Siempre fué Cataluña la que señaló por sus grandes y audaces iniciativas los métodos de lucha contra la burguesía, y en estas circunstancias el proletariado catalán es quien se anticipa a probar ante el mundo que nos admira, cuál es la capacidad constructiva de los obreros.

El técnico y el obrero, con los Sindicatos de Industria quedan vinculados; ya nada les divide ni les separa; aquello que pregonaban imposible los malévoles burgueses, será un hecho real cuyos ópimos frutos pronto saborearán con las delicias de la victoria los obreros españoles, con la esperanza puesta en un próximo futuro de ver llevado al seno del proletariado internacional, las propias excedencias de un bienestar incomparable, fruto y obra del tesón y la constancia de los que pasaron generaciones enteras perseguidos y encarcelados, luchando por la supresión del capitalismo. — Del "Bol. de Inf. C.N.T.-AIT-FAI", Febrero 24.

EL PENSAMIENTO de las JUVENTUDES LIBERTARIAS de ESPAÑA

EL FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

EXTRACTO DE UNA CONFERENCIA DEL COMPAÑERO FIDEL MIRO, SECRETARIO DEL COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS, ANTE EL MICROFONO DE LA EMISORA E. C. N. 1 RADIO C. N. T. - F. A. I.

En las horas difíciles, en los momentos más graves de la vida de los pueblos, ha sido siempre la juventud, —la generosidad, el optimismo, el dinamismo y la audacia de la Juventud consciente, de la juventud rebelde—, la que ha sabido afrontar con toda la energía y con toda la crudeza, los problemas más profundos y difíciles, aportando las soluciones que de acuerdo con las exigencias del momento, con las conveniencias sociales y el porvenir humano, requerían para su solución aquellos problemas.

Ante esa larga serie de problemas trascendentales y que urge resolver en bien de todo el proletariado internacional y en bien de las generaciones venideras, era indispensable que la Juventud rebelde y plenamente consciente de toda la gravedad y de toda la trascendencia histórica de los momentos que vivimos, se uniera fuertemente por encima de discrepancias filosóficas y tácticas, dando de lado toda clase de personalismos y conveniencias partidistas, para hacer irrupción en la esfera político-social de nuestro pueblo e imprimir a los acontecimientos el ardor, el ímpetu y la audacia necesarios para conducir nuestros esfuerzos por el sendero de la victoria definitiva, sobre las hordas vandálicas del fascismo y sobre las reminiscencias morbosas y antihumanas del pasado ruin e ignominioso. Sabemos todos que, cuando llegan los males a adquirir gravedad, se impone la aplicación inmediata y decisiva de remedios heroicos. Y esto viene a realizar la juventud que ha constituído el Frente Juvenil Revolucionario.

Nosotros, no queremos pasar por la vergüenza de tener que bajar la frente ante toda la juventud revolucionaria del mundo, ante todo el proletariado internacional, que con la vista fija en nosotros suspira al compás de nuestras palpitaciones y vibra de entusiasmo o llora de amargura, según las ventajas o las contrariedades por nosotros cosechadas en la lucha que contra las hordas negras de la España inquisitorial y contra la confabulación criminal fascista internacional sostenemos. La Juventud Revolucionaria española, la verdadera juventud antifascista, no quiere desperdiciar esta oportunidad grandiosa que la historia le depara, para abrir al mundo, con el aplastamiento total del fascismo sanguinario, las puertas de la paz, de la libertad y de la felicidad humana. No queremos, no, tener que afrontar el dolor indescriptible que representaría para nosotros caer vencidos en esta contienda por no habernos empleado a fondo en la misma, por no haber sacado fuerzas del propio infierno si es preciso, por no haber afrontado todos los sacrificios necesarios y que mañana, en un futuro no muy lejano, nuestros hijos se vean obligados a repetir la contienda, a regar con su sangre nuevamente los pueblos de Iberia, para aplastar la opresión, la explotación y el salvajismo, y que con nuestra actitud poco viril, hayamos retrasado unos años la evolución de la historia humana.

Lamentamos muy de veras, nos duele profundamente, ver que se halla ausente de este frente de la juventud revolucionaria, una organización juvenil que después de la gesta gloriosa escrita por nuestros hermanos de Asturias, en octubre de 1934, había tomado una posición netamente revolucionaria y se había enfrentado con el reformismo y el colaboracionismo burgués en el seno de su propio partido, y que a raíz de los hechos gloriosos del 19 de julio nos habíamos con ellos confundido plenamente en el ardor combativo de las barricadas y de las líneas de fuego antifascistas.

Que el Frente de la Juventud Revolucionaria no sea, por lo menos momentáneamente, tan completo como nosotros quisiéramos, ha sido debido a que, mientras nosotros considerábamos que la unión de la juventud debía ser de hondo contenido revolucionario, con un programa completo y preciso de tareas inmediatas a desarrollar de acuerdo con las necesidades de la hora y las exigencias de la lucha; aportando audaces e inteligentes soluciones a todos los problemas que la guerra y la revolución trae consigo aparejados y luchando contra todas las fuerzas y todas las reminiscencias del pasado, las Juventudes Socialistas Unificadas se han mostrado partidarias de un Frente de la Juventud híbrido, sin contenido revolucionario, sin el temperamento propiamente juvenil y la independencia necesaria; un Frente de la Juventud de grandiosos frontispicios, pero sin positivo contenido, con morbosidades patrioteras y estrechamente vinculadas con hombres y tendencias que representan el pasado; un Frente de la Juventud inaliable y sin colorido, que alcanzara desde las Juventudes Libertarias o anarquistas, hasta las Juventudes Católicas, según Carrillo, y hasta la juventud simpatizante con el fascismo, según otro de sus dirigentes. ¿Quién puede extrañarse, pues, de que con ese Frente de la Juventud que acabamos de mencionar, logrado en la forma señalada, no pudiéramos estar de acuerdo, ni lo estaremos nunca, las Juventudes Libertarias?

No tenemos tiempo ni vocación para entrar en polémicas inútiles y en diálogos y réplicas contraproducentes. Después de la conferencia de Valencia, no ha sido posible llegar a una inteligencia con los camaradas de las Juventudes Socialistas, para la realización del Frente de la Juventud con contenido y base revolucionaria. A pesar de todo, repetimos nuevamente que no dudamos ni un momento de que, a no tardar, nuestros hermanos Socialistas, reconocerán el error y la falsa posición adoptada recientemente, y con cuya noble rectificación podremos llegar a una inteligencia y lograr plenamente la unidad de toda la juventud revolucionaria.

El frente juvenil revolucionario acaba de ser constituído y sus bases han sido glosadas y sus resoluciones expuestas al pueblo y rubricadas por todas las organizaciones juveniles revolucionarias de Cataluña en el grandioso mitin celebrado en la Plaza de Cataluña y al que asistieron delegaciones del Frente de Aragón, Andalucía y de todas las comarcas catalanas. Nos disponemos a imprimir a los acontecimientos el ritmo y el ardor netamente revolucionarios que tenían en las primeras semanas de la insurrección. La Juventud revolucionaria, está decidida a terminar con el proceso de descomposición y de retroceso en el terreno de la revolución y de la guerra, aportando los esfuerzos que sean necesarios y dándole a nuestra vida de combatientes del fascismo y de reconstructores del nuevo mundo, la tonalidad y la bravura que son indispensables.

Queremos vencer en la guerra y vencer pronto; y al logro de este objetivo estamos dispuestos a tomar todas las medidas pertinentes y a emprender la lucha con el mismo ímpetu e idéntico frenesí que en los primeros días de la revolución. Sabemos que para vencer en la guerra que sostenemos, es condición indispensable tomar una serie de medidas de orden constructivo tendientes a solucionar los más fundamentales problemas que la hora actual nos plantea. Tenemos en cartera estas soluciones y nos creemos con arrestos suficientes para ponerlos en práctica.

El Frente de la Juventud Revolucionaria pasará a ser un factor determinante en la vida de nuestro pueblo.

(Del "Bol. de Inf. CNT - AIT - FAI", Febrero 20).

¡HASTA EL FIN!

La guerra y su consecuencia: la revolución, harán de España el país más avanzado del mundo o la mazmorra más cruel que hayan conocido los tiempos.

Cuando acaben los estallidos bélicos, seremos libres, totalmente libres, o seremos esclavos, con tal esclavitud que el hombre no podrá vivir aquí en condiciones superiores a las de las bestias. Antes de llegar a esto último, hay que dejarse matar, hay que hacerse matar. No caben términos medios. Hay demasiada sangre de por medio. Nadie perdonará a nadie. El vencedor se cobrará el botín. La post-guerra será más temible que la guerra misma. Europa no quiso darse cuenta de la guerra que se estaba jugando en España y la guerra civil europea es ya inevitable. Se ha partido siempre de un error: el de creer que Alemania es un país civilizado. No lo es. No lo ha sido nunca. Siempre han sido los bárbaros que han irrumpido en los medios democráticos; siempre los lobos que se han lanzado contra los rebaños confiados, dispuestos a devorarlos. Versalles, más que un error fué una torpeza democrática. Etiopía más que una torpeza, fué una infamia, porque con ello se daba pie a que Alemania resurgiera del brazo del fascismo italiano, que no es otra cosa que la germanización del crisol latino. España, más que un error, más que una torpeza, más que una infamia, es un suicidio en masa de la democracia europea. Si vence el fascismo en tierras hispanas, Europa será ya un presidio inhabitable.

Por eso, antes que caer vencidos, hay que caer muertos. Por eso mientras quede en España un corazón y una piedra en pie, hay que luchar como hombres, para que la Democracia Europea, venga a llorar después como mujer casquivana sobre la tumba del **UNICO HOMBRE QUE EN EUROPA HA SIDO: ¡EL HOMBRE ESPAÑOL!**

(De "Fragua Social", Valencia, Nº 146)

Pleno Nacional de Regionales de la F. I. J. L., celebrado en Valencia

Por la trascendencia de los acuerdos tomados en el Pleno Nacional de Regionales de la F.I.J.L., podemos asegurar que este comicio inicia toda una nueva etapa preñada de labor revolucionaria y constructiva del movimiento juvenil libertario en el suelo ibérico.

La importancia que en el plano político-social de la España antifascista va tomando el movimiento juvenil libertario, queda bien demostrada, no tan sólo por los acertados acuerdos y por las consignas revolucionarias que de sus asambleas y plenos emanan, demostrando una acertada visión política de la hora que vivimos, sino también por el aluvión de jóvenes revolucionarios que diariamente ingresan en sus filas. Señalamos a continuación el número de afiliados representados en el mencionado Pleno por las diversas delegaciones, advirtiendo antes que en esas cifras no van incluídas legiones infantiles, ya que somos enemigos de envenenar a la infancia con rencores de clases y odios partidistas:

Regional de Andalucía, con 7.400 afiliados.
Regional de Extremadura, con 1.907 afiliados.
Regional de Levante, con 8.200 afiliados.
Regional del Centro, con 18.469 afiliados.
Regional de Aragón, con 12.089 afiliados.
Regional Catalana, con 34.156 afiliados.

Asistieron también al Pleno en cuestión, una delegación del Comité Nacional de la C.N.T. y otra del Comité Peninsular de la F.A.I. Por las enormes dificultades que el traslado ofrece, faltaron las delegaciones de Vasconia y Asturias.

Entre los acuerdos tomados en ese Pleno Nacional, merecen ser destacados el de ir rápidamente a la formación del Frente de la Juventud Revolucionaria, cuyas bases publicamos; el de intensificar la propaganda en el plano nacional con una orientación única y modernizando totalmente el sistema de propaganda hasta hoy seguido; el de detener mediante la labor revolucionaria y constructiva, el avance de la contrarrevolución; edición de un diario en Madrid, portavoz del movimiento juvenil libertario; reclamar y exigir, si es preciso, una más enérgica y acertada actuación en la marcha de la guerra, etc.

BASES DEL FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

1a. — Consideramos que no es posible llegar a formar el Frente de la Juventud Revolucionaria, sin reconocer la transformación social y económica sufrida por el pueblo español desde el 19 de julio. Por tanto deben comprometerse todos los organismos que ingresen en este Frente a encauzar esta transformación social. Nuestra unión nos dará la fuerza para triunfar. GANAR LA GUERRA. HACER LA REVOLUCION, esta es la misión del FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA.

2a. — Interesar de una manera decidida y constante para que las relaciones entre los organismos sindicales sean cada vez más íntimas y fraternales, por necesitarlo así la vida económica de España.

3a. — Se desarrollará una intensa campaña abogando en todo momento por que en la dirección política y social de España, se encuentren representadas todas las tendencias antifascistas en proporción a las fuerzas que representan, ya que así lograremos cohesionar más firmemente los anhelos de la clase trabajadora, al sentirse justamente representada; debiendo, para que esta propaganda sea eficaz y uniforme, desaparecer la actuación exclusivista de secta o partido; ni en mítines, conferencias, prensa, etc., se podrán hacer apologías o panegíricos de una doctrina determinada en nombre de la Alianza de Jóvenes Antifascistas Revolucionarios, dedicando todos los actos a enaltecer la moral de los combatientes y asegurándoles que la juventud de la retaguardia llevará a término sus ansias emancipadoras, teniendo los organismos aliados amplia autonomía para poder exponer al pueblo sus ideas, tácticas y finalidades, guardándose en estas campañas todo el respeto y consideraciones para los organismos representados en este Frente, como asimismo para los organismos aliados en la lucha antifascista.

4a. — En el terreno social entendemos que ya que todas las corrientes antifascistas son de tipo federalista, debe ser la línea político-social de este sistema la que debe regir en los pueblos ibéricos. Debemos desde ahora procurar para cada región, provincia y municipio la más amplia autonomía, reconociendo a todos ellos el derecho a la libre experimentación.

5a. — Consideramos que para dar mayor eficacia a las fuerzas antifascistas, es necesaria la creación del ejército popular con mando único, siempre que en este mando estén representadas todas las organizaciones antifascistas y cuenten con la confianza de los combatientes. Los mandos militares del Ejército Popular deben ser expresión fiel de las aspiraciones de los combatientes para que exista así una confianza mutua necesaria para ganar la guerra. Este Frente de la Juventud Revolucionaria luchará por que en el ingreso en la Escuela Popular de Guerra tengan prioridad los jóvenes combatientes.

6a. — El Frente de la Juventud Revolucionaria estará representado en todos los estados mayores y organismos dirigentes de la guerra, por aglutinar a la mayoría de las fuerzas combatientes.

7a. — Las organizaciones firmantes exigirán que todas las fuerzas armadas, guardias, carabineros, soldados, marinos y milicias populares, disfruten de los mismos haberes. Exigimos una depuración enérgica de la burocracia, reducción de los grandes sueldos, supresión de la duplicidad de cargos retribuidos por el Estado.

8a. — El Frente de la Juventud Revolucionaria impedirá que el reclutamiento sea llevado a efecto por batallones, brigadas u otros organismos que no sean los competentes de acuerdo con las organizaciones obreras.

9a. — El Frente de la Juventud Revolucionaria se impone la labor de sanear la retaguardia de parásitos y enemigos de la Revolución y la causa antifascista. Todo aquel que por su edad y estado físico sea apto para realizar una labor útil, deberá poseer un documento que justifique su ocupación, de lo contrario deben ser movilizados para labores del campo, de fortificaciones o para la lucha en el frente.

Asimismo el F.J.R. abogará en todo momento en pro de la labor socialmente útil y la selección de la producción.

El F.J.R. efectuará una intensa campaña para la adaptación de todas las industrias a las necesidades de la guerra.

10a. — Problema de la tierra: El F.J.R. luchará con la juventud campesina por el logro de todos sus derechos sobre la tierra, para la socialización de las tierras de los latifundistas y terratenientes, formando las colectividades campesinas y dejando en libertad de producción a los pequeños propietarios que no necesiten asalariados para el laboreo de sus tierras. En todos los aspectos haremos resaltar la necesidad de respetar la obra del campesino, haciendo cada vez más estrechas las relaciones intersolidarias de la ciudad y el campo.

11a. — Considerando que para restablecer el orden en la economía — alterado por la guerra — es necesario un organismo regulador de la producción y el consumo, el F.J.R. lanza la siguiente consigna: TODO EL PODER ECONOMICO A LOS SINDICATOS.

12a. — El F.J.R. presentará como premisa necesaria, que todos los jóvenes que pertenezcan a una de las organizaciones que entren a formar parte del mismo, deben estar sindicados como obreros de la C.N.T. o U.G.T., a excepción de los estudiantes, que pertenecerán a sus organizaciones profesionales.

Leído y Visto

LA VIDA DE BAKUNIN, por Elena Iswolsky. Versión española de Germán López de la Mata. Ediciones Ulises. Madrid 1931.

UNA hormiga explorando un elefante no sufriría más asombros, incomprensiones y sustos, que esta pobre señora metida a exploradora de Bakunin. No tenemos porqué hablar de sus malas intenciones; no hace falta. Sobra con verla a ella, tan chiquita sobre tanta grandeza, para quitarse las ganas de discutirla. Y sonreir.

Y aunque fuera otro elefante, pareja de nuestro escita, Elena Iswolsky ¿puede una mujer captar y explicarse la vida de todo un hombre?

¿O, al revés, puede éste con la de aquélla?... ¿"Bovary" o "María Antonieta", ficción o historia, no son, después de todo, a través de Flaubert y de Zweig literatura?... Que responda quien se sienta también toda una mujer.

Cuanto a nosotros, lo poco que hemos leído de ellas sobre ellos, aun de hijas sobre sus padres, nos prueba que no pueden. Ven desde otro ángulo; desde otra luz que la de la realidad masculina. Como mujeres. Seguramente, esa visión que ellas tienen de los hombres, será la que nos completa. Así seremos también. Pero, por ser una parte, ya no pueden pretender ser una vida entera. La entera vida de un Bakunin.

Y no es que haya superior ni inferior entre los sexos: hay complemento. Hay que siendo, entre los dos, uno sólo el ser humano, el juicio sobre nuestra otra mitad está hecho más de sangre que de ideas. Y esto que es bueno para elegir esposa o esposo, parece que no lo es para juzgarnos...

No es nada serio su libro, Elena Iswolsky. Ya era algo llamar estéril la vida de Bakunin. Y algo más no comprender que lo perfecto es monstruoso, y que él era nada menos que todo un hombre; una tremenda síntesis. Pero se lo pasaríamos. Lo que no puede pasarse es que pretenda explicarlo, descubrirlo y, encima, todavía literatearlo. Es mucho. Es ridículo. Hace sonreir.

UNA CONCIENCIA CONTRA LA TIRANIA. Castellio contra Calvino, por Stefan Zweig.

"LA delimitación siempre necesaria entre la libertad y la autoridad no la puede evitar ningún pueblo, ninguna época, ningún hombre racional; porque la libertad no es posible sin la autoridad (de lo contrario sería el caos) y la autoridad no lo es sin la libertad (pues sería la tiranía)".

Y el equilibrio de esta delimitación, a lo largo de la historia, es, justamente, lo que no ha podido hallar ningún pueblo, ninguna época, ningún hombre racional... ¿Cómo es que no ve ésto Zweig?... Libertad y autoridad, expresiones de conciencia, como Castellio y Calvino, involucran, a su vez, dos posiciones políticas: el que quiere ser libre y el que no deja: gobernado y gobernante. Y sitúan también dos clases: el que trabaja y el que lo roba: pobres y ricos.

¿Cree él que estas antinomias pueden equilibrarse?... ¿En qué sistema o estado, en base a cuál delimitación?... No lo dice expresamente, o no lo sistematiza, pero exuda fervorosa de cada una de las letras de su patético libro: en la tolerancia. Sólo en la tolearncia hallará el hombre la paz, el equilibrio, una humana convivencia sin tiranías ni caos. ¡Tolerancia!

Si nos la pide a nosotros, confesamos que nos pide más de lo que podemos. Por esa senda, que es la que ha hecho siempre el pueblo — tolerar a intolerantes —, no pudo salir de esclavo, miserable y humillado. Ni podrá salir tampoco, mientras no cambie el sistema que lo hace a él esto, y a los otros, quieran o no, tiranos y ladrones y parásitos. Al otro lado recién, en la victoria sobre esta situación intolerable, hallará Zweig lo que él ama (y también nosotros): la delimitación entre la libertad y la autoridad. (Libertad es auto-gobierno; autoridad es autor).

Estas objeciones son a lo social del libro. A lo humano, personal de Zweig, no tocan. Hay mucho noble dolor en él. Es carne, sabrosa y trágica vida.

ARANDU (Quien oye voces del cielo), por Juan M. Filartigas. Editorial Albatros, Montevideo 1936.

A todo hay quien gane. Y en utopismos, los demócratas, los sinceros, claro, nos ganan a nosotros. El Estado, esa lepra social, sin cura ni esperanza, sigue siendo para ellos una posibilidad de armonía y salud políticas ¡Ya es creer!

Y más creer, todavía, creer lo increíble, creer en sus "líderes". A estos curanderos, de cuyas manos la sociedad ha salido siempre más y más enferma, hasta llegar a la moribundez de ahora, dedica Filartigas casi todo su "ARANDU". Larga es la lista de sus dedicatorias, desde Alvear a Palacios. Larga como su esperanza de fino y virtual poeta.

Porque lo es. Y basta para probarlo la última parte de su obra dedicada a Justino Zavala Muñiz y Carlos Vaz Ferreira. Ahí está él, en crítico y en artista. Ahí casa lo que ve con lo que siente, se realiza en la armonía de un escritor.

¿Qué hacen junto a estos trabajos los otros capitulitos sobre la democracia y sus charladores?... Creemos saberlo también: la contraparte con que ha querido equilibrar su posición en la vida. Hay que tomar partido, ser de derecha o izquierda; militar, en fin.

Qué va a equilibrarse en eso, Filartigas. Ahí se hunde el mundo; de eso es que hay que retirarse como de un pantano, cuyos batracios son ésos que usted toma por zorzales y águilas. Sapos y ranas, amigo. Se puede ser utopista, pero no tanto...

Un Episodio de la Lucha Revolucionaria en Galicia

Antes de empezar hemos de hacer una pequeña historia de cómo estaba organizada la C. N. T. en la región gallega.

CORUÑA. — La mayor parte del elemento obrero de esta capital estaba enrolada en la gloriosa Confederación, teniendo en nuestro seno todo el elemento obrero del puerto, personal más que sano dentro de los ideales confederales; asimismo el noventa y cinco por ciento de los obreros del ramo de la construcción estaban enrolados en nuestras filas y casi la totalidad de los obreros de otros ramos eran también controlados por nosotros, y por ello podemos decir que la mayor parte del elemento obrero estaba dentro de las filas de la Confederación Nacional del Trabajo: es más, hasta los obreros del campo no habían dejado de afiliarse con nosotros.

Yo me encontraba en Galicia accidentalmente, y más detalladamente en Noya, uno de los pueblos de más importancia de la Ría de Muros, tanto por su situación como por el núcleo de capital que éste tiene, cuando llegó la noche fatídica del 17 de Julio.

La primera noticia concreta se recibió en el Sindicato, por medio de uno de los delegados que había sido llamado al Ayuntamiento, y al que le habían comunicado que era necesario que con las armas que contáramos y los hombres que estuvieran dispuestos, marcháramos sobre Santiago, al objeto de apoderarnos del cuartel de Artillería de aquella localidad, para proveernos de fusiles y municiones para ir sobre Coruña, donde no sólo el gobernador, sino también los dirigentes nuestros, pedían con urgencia que marcháramos sobre Coruña, donde se habían levantado en armas los militares y fascistas. Con estas noticias nos dirigimos todos al Ayuntamiento, que a la sazón se encontraba dirigido por hombres de izquierda, y de acuerdo con ellos pudimos organizar una especie de vigilancia en todos los pueblos de la Ría con los que habríamos establecido contacto inmediatamente, y asimismo se solicitó de los mineros de Noya y Lausame que se reunieran con nosotros para que con la dinamita que ellos contaban, ya que carecíamos de armas, poder realizar nuestro plan y poder enviar a Coruña un núcleo de hombres capaces de entrar en aquella capital y con este refuerzo hacer frente a los ataques que constantemente estaban dirigiendo, no sólo contra el Gobierno civil, sino también contra los edificios donde estaban enclavados nuestros Sindicatos.

Y aquí entra en acción el héroe de nuestro relato; el delegado del Comité Regional en aquella comarca, Enrique Jiménez, presidente del Sindicato de Mineros de toda aquella región, a la cabeza de todos los mineros existentes en la misma, hizo su aparición en Noya, en camiones que los transportaban, y antes de organizar ninguna marcha, hubimos de ponernos de acuerdo con los compañeros que defendían el Gobierno civil de Coruña, y de esta forma, y con el plan ya con anterioridad trazado de llegar sobre Santiago, se organizó una columna en la que únicamente se contaba con dinamita, ya que solamente en el grupo de unos ochocientos hombres que la formábamos, se veían hasta media docena de escopetas y muy pocas pistolas.

COMO MURIERON los HOMBRES de la C.N.T.

En estas condiciones llegamos a Santiago, donde los compañeros nos recibieron al grito de viva la C. N. T. y viva la Revolución, con los que acordamos que, para no perder tiempo, ya que ellos nos aseguraban que el cuartel de Artillería estaba con nosotros, y esto ratificado por el alcalde de esta ciudad y por el comandante jefe de dicho cuartel, nos dirigimos sobre Coruña, uniéndosenos algunos de los más fogosos de dicha capital.

En Ordenes aún pudimos recoger más compañeros, y la misma noche del día 17 llegamos a las puertas de Coruña, donde ya estaba la fuerza de la Guardia civil, parte de los guardias de Asalto y todos los elementos fascistas de la capital, acordonando ésta, entrando nosotros en acción a unos dos kilómetros de la entrada de la capital.

Cómo sería el empuje de los bravos mineros, que a la hora y media de lucha habíamos conseguido apoderarnos de la Estación Nueva y de la fábrica de calzados Serna, uno de los edificios más importantes de la capital, en donde establecimos nuestro cuartel general.

Parece ser que el empuje de los mineros hubo de poner en cuidado a los mandos de los fascistas ya que desde ese momento no hacían nada más que enviar fuerzas en nuestra busca, no ya solamente los guardias civiles y falangistas, sino también fuerzas del ejército; no obstante esto, pudimos adentrarnos más en la capital, hasta llegar al Banco Pastor, edificio que se encuentra en el mismo centro de la capital y uno de los que ellos contaban como una fortaleza inexpugnable; para llegar a él hubimos de perder muchos de nuestros hombres, pero había que ver la forma en que éstos se comportaban y luchaban al grito de ¡Viva la Revolución! El grupo mandado por Jiménez tuvo las primeras bajas, y hubimos de buscar un médico para que éstos fueran atendidos, no encontrando por aquellos alrededores más que una casa en la que una chapa indicaba la residencia de un doctor, pero era casi imposible podernos acercar a ella, ya que desde la azotea de la misma, donde había emplazadas dos ametralladoras, nos hacían fuego intensísimo. No obstante aquí empezó la verdadera lucha: uno de los mineros se adelantó hacia la casa, y sin temor al fuego que constantemente nos hacían, pudo llegar hasta la puerta, donde colocó unos paquetes de dinamita, haciendo volar la puerta; y cuál no sería nuestro asombro cuando vimos que el primer piso de la casa caía en escombros, y seguidamente el segundo, pero todo ello al mismo tiempo que sonaban explosiones de dinamita, hasta que el dinamitero pudo llegar al piso del médico, al que encontró debajo de la cama, y pudo hacerse con material para nuestros heridos, así como llevar consigo al médico, para que éste les curara. No terminó en esto la verdadera lucha de este bravo, sino que una vez que hubo sacado de la casa todo lo que él creía útil para nuestro puesto de socorro, hubo de seguir volando los pisos, hasta que vimos volar la azotea donde estaban emplazadas las ametralladoras y cuál no sería nuestro asombro cuando a los pocos minutos vimos aparecer a nuestro lado al héroe de la obra, andrajoso y bastante malherido, que había conseguido zafarse de los facciosos con los que había luchado.

Pareció como si este hecho sirviera para reforzarnos en nuestro intento, ya que todo eran salidas de individuos por cada lado y cada uno de ellos era portador de la muerte [illegible] y todos ellos con la heroicidad propia de los mineros; pero para no cansaros, únicamente me referiré a lo que desde el principio enfoqué en estas líneas: la forma de proceder del admirable compañero.

Por el Cantón Porlier, y cerca del Banco Pastor, avanzaba un grupo compacto de guardias civiles y falangistas, los que llevaban dos fusiles ametralladoras y hacían un intenso fuego de cortina; no obstante el plomo que tiraban sobre nosotros, hubo un voluntario que se acercó tanto al grupo que, haciendo uso de la dinamita, pudo matar a uno de los portadores de un fusil y a otro de los que le acompañaban, pero con tan mala fortuna, que una vez realizado el hecho, cayó herido de un balazo; de esta forma, pudieron apoderarse de nuestro compañero, el que al verse prisionero de los fascistas tuvo el valor de prender fuego a la dinamita que llevaba consigo. Y aquí entra en acción el compañero Jiménez: al ver el desconcierto que había cundido entre el grupo, arremetió con su grupo, hasta que pudo desarmar y apoderarse de las dos ametralladoras y los fusiles de ellos, atacando entonces con todo coraje sobre los edificios en que se hacían fuertes, llegando hasta el edificio del Banco mencionado, donde estaban establecidas las ametralladoras que barrían todos los Cantones.

En vista de que perdíamos hombres y que no se podía entrar en [illegible] con un [illegible] cartuchos y los colocó en la puerta del mismo, la que a los pocos momentos saltaba deshecha en pedazos, y de esta forma, y sin más armas, y herido como ya estaba, subió al edificio y vimos cómo él sólo y lleno de sangre y pólvora, arrojando cartuchos de dinamita, había llegado a la azotea de donde caían como lluvia hombres, armas y trozos del edificio de tal forma, que ya era imposible el poder descender por las escaleras del mismo; pero no obstante, al ver que no era suficiente para poder vencer a los que todavía quedaban en el edificio, tuvo el valor, el tremendo valor, cuando se acercaron para hacerle prisionero, de encender la mecha a la dinamita que colgaba de su cintura, para que ésta hiciera explosión llevándose consigo a todos aquellos que sembraban la muerte entre sus hermanos.

Y así fué como murió nuestro querido compañero; esta es la forma en que se comportó un afiliado de la C. N. T.; esta es la gloriosa manera de proceder que la mayor parte de sus afiliados emplearon en Galicia para contener al enemigo, aún a costa de sus propias vidas; así obran los que en grupos compactos pelean en algunos sectores montañeses de la bella región los que quieren redimirse de la tremenda larva facciosa y conseguir con ello un mundo nuevo de libertad que ha de asombrar al universo.

L. S. PEÑA

Valencia, Febrero de 1937.

(De "Fragua Social", Nº 153)

LA OBRA

Año II. — Nº 10 | Buenos Aires, Abril de 1937 | Olavarría 738

La C.G.T. Entregada al Fascismo

En el número anterior de LA OBRA anunciábamos transcribiendo la información pertinente, que la C .G. T., en reunión privada con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, tenida en su despacho, se había adherido a la política fascista de su gobierno. Esa información la hemos visto luego confirmada en el propio órgano Cegetista, y más tarde en un informe del ministerio de gobierno provincial que dice: "La adhesión expresamente reiterada al gobierno por los representantes del auténtico movimiento obrero organizado en la Confederación General del Trabajo, y de la que se han hecho eco en múltiples informaciones y comentarios. todos los diarios del país, constituye un jalón más en la política obrera del Poder Ejecutivo Provincial..." etc., etc.

Posteriormente, en los diarios del 19 de febrero último, leemos que una delegación de la C. G. T. concurrió a saludar al gobernador de la provincia con motivo de cumplirse su primer año de gobierno, siendo recibida en presencia de los ministros y presentada luego a los señores Cárcano y del Castillo que concurrieron con igual motivo.

Estas informaciones establecen, de una manera terminante como se ve, la entrega franca e incondicional de la C. G. T. al fascismo de la provincia. Y el gobierno de la provincia de Buenos Aires representa, en todos sus aspectos, la vanguardia del fascismo argentino en su sentido general.

Repetimos que no nos sorprende lo más mínimo la actitud de los jefes del movimiento obrero camaleón. Continúan fieles a su negra tradición histórica, entregados por completo al oficialismo de todos los tiempos. No hablemos de traición en esta emergencia, porque en realidad no la hay. No la ha habido tampoco en otras circunstancias similares. Su actitud de hoy, como la de ayer, como la de siempre, obedece lógicamente a una posición bien definida, a una mentalidad ya hecha, a una corriente de ideas y procedimientos consagrada y aceptada como buena por el movimiento obrero que representan. El problema está aquí, en la base y no en la cúspide. Es una cuestión de principios, medios y finalidades, la única determinante de los hechos que venimos denunciando. Obsérvese sino la pasividad de los gremios cegetistas, el acatamiento servil de los obreros en ellos enrolados, la aceptación tácita —y a veces también expresa— hasta de los actos más vergonzosos y repugnantes. De no existir esta inconsciencia gremial, esta mentalidad de la inercia, esta psicología del renunciamiento, trabajadas y elaboradas por la escuela del camaleonismo y marxismo criollos, estos hechos no serían de ninguna manera posibles. La impunidad de la entrega de los jefes de la C.G.T al fascismo argentino está asegurada en esta ocasión por la dosis de conformismo inyectada en la masa de trabajadores afectos a esa entidad.

No incurramos, pues, en el error de atribuirle toda la responsabilidad de estos hechos a sus ejecutores, los Cianciardo Cerrutti, Fioravanti y Cía., pues ella alcanza en igual grado a cuantos hombres y gremios han aceptado y aceptan esta política sindical de renunciamientos y de entregas. Es este un hecho natural que de no haberse producido ahora tendría forzosamente que ocurrir más tarde. La novedad, en el fondo, estriba, a nuestro juicio, en que es algo prematuro. Por serlo, consideramos probable un mínimo de reacción en su contra por parte de algunos gremios cegetistas.

Pero no interesa tanto la reacción circunstancial ante un hecho gravísimo ya consumado, ni el repudio hacia los hombres que de líderes obreros se han convertido en puntales confesados del fascismo. Lo esencial es que se comprenda el proceso de fascistización que se ha venido operando en los medios cegetistas, más acentuado desde que los bolcheviques entraron a beligerar con sus teorías y sus actos en ese medio. Es éste, en realidad, el fondo del problema, y lo que conviene que el obrero sepa, estudie y descrimine a fin de rectificar y hacer que se rectifiquen las concepciones teóricas y los procedimientos tácticos que conducen fatalmente hacia ese fin. De no ser así no habría indignación capaz de torcer el rumbo tortuoso de un gremialismo nefasto que ni capacita, ni educa ni liberta a los hombres. Un movimiento obrero que no persiga ésto, que no logra ésto, que no lo intente siquiera mediante la intervención directa de sus asociados, con la prescindencia absoluta de todo favor político oficial, oficioso o patronal, es un movimiento de retroceso y no de avance, de reacción y no de revolución, de esclavitud y no de libertad. En él pueden apoyarse hoy los Justo y los Fresco, mañana los Sánchez Sorondo, como se apoyaron ayer Uriburu, Irigoyen y Alvear.

Para quienes conozcan la trayectoria histórica del movimiento obrero reformista de la Argentina, la actual entrega al fascismo de la C.G.T. no puede constituir ninguna sorpresa. La F.O.R.A. del X Congreso, la U.S.A., la C.O.A., las dos C.G.T., distintas denominaciones con un solo contenido, han estado ligadas umbilicalmente a partidos políticos y a las esferas gubernamentales durante todo el tiempo de su existencia. Su acción se ha desarrollado mediante la tolerancia, el favor y las recomendaciones oficiales. Esta complacencia de los distintos gobiernos para con la C.G.T., la ha pagado cara el proletariado. En cambio de ella se ha venido desarrollando ininterrumpidahente una política sindical de reciprocidad, de colaboracionismo y de legalización. Las entidades gremiales más numerosas poseen, así, personería jurídica. Esto que es una traba irrompible para su desenvolvimiento y para sus luchas se ha proclamado como una virtud, y lo que resulta un baldón y una vergüenza, se acepta como un orgullo. No hay emancipación posible por ese camino.

Y así como no la hay con estos medios no la hay tampoco con los otros. Una intervención ministerial en los asuntos obreros un laudo presidencial o una mediación de los Departamentos de Trabajo, llevan implísita la pérdida de todo conflicto gremial. Las soluciones que puedan arbitrarse por estos medios, aunque de momento aparezcan satisfactorias, no son en el fondo y a la postre más que una derrota. Aparte de esto dejan en las masas la ilusión de que existen en realidad gobiernos amigos de los trabajadores, a quienes éstos pueden confiar tranquilos la defensa de sus intereses. De esta suerte se propicia, a sabiendas, la reconciliación entre el explotado y el expiotador, entre el hambriento y el harto, entre el verdugo y la víctima. Demagogia sindical primero, demagogia política más tarde y demagogia de gobierno al final. Es así como se opera el proceso de fascistización en los medios obreros. Consecuencia de ello es la adhesión actual de la C.G.T. a la política fascista del gobernador Fresco, como lo fué antes la adhesión al gobierno de Uriburu. Dos actos que revelan el grado de castración de un fuerte sector gremial como es el reformista, convertido ahora en conservador, y la podredumbre moral de unos dirigentes que se proclaman a sí mismos jefes redentores del proletariado.

Telegramas recientes anuncian que, a consecuencia de la retención, por Socialistas y bolches unidos, de 11 tanques, la C. N. T. comenzó a fortificar su sede y a levantar algunas barricadas en las calles, en previsión de cualquier tentativa de sometimiento, produciéndose una lucha de corta duración entre obreros y guardias de asalto. Agrega la información que, en un manifiesto de las Juventudes Libertarias, se reclama la destitución de los representantes Socialistas Camorera, Rodríguez Sala y Martín, a quienes acusan de la desaparición de esos tanques y del mantenimiento de almacenes clandestinos, en los que guardaron, hasta su descomposición artículos alimenticios.

La conjura infame contra la C. N. T. y la F. A. I., de la que han tenido noticias nuestros lectores por las transcripciones de nuestro número anterior, va tomando cuerpo, como se ve, y muestra su propósito, ante el principio del fin de la intentona fascista, de armarse convenientemente para poder aniquilar la descontada resistencia resuelta de nuestros compañeros, contra sus planes dictatoriales Así entienden ellos festejar el triunfo contra el fascismo estrangulando la revolución social, con el aplastamiento de las fuerzas que la prohijan a fondo y que posibilitaron aquel triunfo. Pero los compañeros demuestran estar prevenidos.

El espíritu autoritario es siempre regresivo. Razón tenía Roselli cuando afirmó que el gobierno español era tan enemigo del fascismo clerico-militar como de una verdadera revolución social

POR ESE CAMINO NO SE EMANCIPA EL PROLETARIADO

Un movimiento obrero que acepta por principio y en forma sistemática la intromisión gubernamental en el planteamiento, desarrollo y solución de sus conflictos con el capital, es un movimiento que no emancipará nunca a la clase trabajadora. La teoría política del marxismo aplicada al desenvolvimiento de las organizaciones obreras, es un procedimiento de ligaduras y compromisos que supone la incapacidad del obrero para resolver hasta sus más simples problemas. Partiendo de esta premisa falsa es que se cimentan las altas direcciones, se fomenta el liderismo y se crea la élite de los infalibles, que luego se sobreponen a todo lo que no responda a los intereses de una aristocracia gremial.

Esta práctica colaboracionista le está costando demasiado cara al proletariado, y puede probarse que por ese camino no se capacitará jamás para una lucha directa por su liberación. Toda colaboración presupone el reconocimiento de derechos recíprocos, con sus obligadas transacciones de partes: reconocimientos y transacciones que el más fuerte, el Estado en estos casos, puede violar cuando así le plazca. El movimiento obrero que se supedita a los dictados de la ley, a la legislación social y a los decretos de emergencia, pierde por entero su carácter independiente y vive vegetando entre el flujo y reflujo de los altos intereses políticos, económicos e industriales de cada nación y en algunos aspectos hasta internacionalmente.

Hemos visto así cómo en los momentos de crisis económicas, provocados por el desgaste de la gran guerra, guerra en la que participó el marxismo y el movimiento obrero que seguía sus directivas, este mismo movimiento se prestó, previa movilización de la aristocracia gremial en ese sentido, a la reconstrucción y restauración de la economía quebrantada, especialmente en determinadas industrias, como aquí en la Argentina la Ferroviaria, aceptando voluntariamente condiciones de trabajo y de salarios inferiores a las que venía gozando desde hacía algún tiempo. Al precio de esta cesión y de esta entrega, resueltas en la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra primero, y posteriormente en los Departamentos del Trabajo, Jurados Mixtos y Comisiones Paritarias de cada país respectivo, se les permitió vivir a las grandes organizaciones proletarias nacionales e internacionales, sometiéndose así éstas a las directivas estatales y burguesas en materia sindical.

Hay, pues, un triple problema sin solución de continuidad en los medios obreros legalitarios y reformistas, que permanecerá como tal en tanto no cambie la mentalidad conformista del obrero colocado bajo su éjida.

Ello no es fácil cuando se deja de lado el concepto primario de la organización sindical, que parte básicamente del principio de lucha de clases, y se opta por la práctica de un colaboracionismo estéril, eliminando la confianza del obrero en su propia razón y su propia fuerza, a la vez que sienta la teoría del buen gobierno y la buena burguesía. Si a esto se agrega la complicada estructuración orgánica de los cuerpos directivos, a los cuales suele otorgárseles la mayor suma de atribuciones, cuando no se las arrogan a sí mismos impunemente; y además se tolera la existencia de jefezuelos enquistados burocráticamente, con sueldos fabulosos, que los perciben también por misiones oficiales de gobierno en muchos casos, se llegará a la conclusión de que por ese camino y con semejantes prácticas no se llegará nunca a la emancipación social de los trabajadores.

Aquí, en la Argentina, hechos recientes ocurridos en el campo gremial del reformismo, más concretamente en organismos adheridos a la C. G. T. y en la C. G. T. misma —y al referirnos nosotros a esta entidad lo hacemos indistintamente a las dos que ostentan el mismo nombre— confirman y acentúan la trayectoria seguida internacionalmente por los social-bolcheviques en materia gremial.

Desde que éstos lograron organizar y dirigir a los trabajadores de diversas industrias, como la construcción, textil y la madera, logro obtenido a costa de la deserción de la F. O. R. A., producida por la fuerza de la reacción en su contra y en parte por un incomprensible retraimiento, no han hecho más que practicar una política sindical nefasta, cuyos resultados son desastrosos para el entero proletariado regional.

La existencia de esos sindicatos de industria no prueban la eficacia de sus métodos de lucha, porque a cualquier gremio que usara sus procedimientos el gobierno le hubiera facilitado su desarrollo y reconocimiento. Unos y otros, no afirmamos que por acuerdo tácito pero sí por coincidencia, han estado empeñados en desacreditar las prácticas Foristas, y ya proclamaron los bolches públicamente nuestra bancarrota, a raíz de éxitos tan circunstanciales como precarios, obtenidos a cambio de concesiones recíprocas, en detrimento de la dignidad y los intereses de los mismos trabajadores.

¿A qué historiar nuevamente esos movimientos, que son de sobra por todos conocidos? Conviene, sin embargo, insistir en algunos puntos esenciales, porque dan la clave de la tolerancia oficial y prueban cómo el entero movimiento Cegetista gira bajo su control, aunque no quiera admitirse, atenido en última instancia a lo que allí se decida.

1º El Cegetismo ha declarado pública y repetidamente que no es enemigo del capital, ni del gobierno, ni de la ley ni del orden burgueses. ¿A objeto de qué se organizan, entonces, los trabajadores, mantienen sus sindicatos, pagan sus cuotas, sostienen sus periódicos, alquilan grandes locales y abonan sueldos a sus rentados?

2º El Cegetismo ha declarado su prescindencia política: Mantiene, sin embargo, estrecha relación con los jefes socialistas y bolcheviques, muchos de los cuales ocupan puestos rentados; entrevista a los ministros, a los diputados y hasta al presidente de la república. ¿En qué consiste, entonces, esa prescindencia?

3º El Cegetismo es enemigo de las huelgas y de la acción directa, aceptando, para evitarlas, la intervención del Dto. Nacional del Trabajo y los laudos presidenciales, como en el caso de los ferroviarios.

4º El Cegetismo propicia la creación de las Comisiones paritarias y los Consejos de trabajo que funcionan y deciden bajo el arbitraje de un funcionario gubernamental.

¿No es elemental que han de ser los mismos trabajadores los únicos árbitros en sus cuestiones, en sus conflictos y en sus destinos?

5º El Cegetismo al practicar todo esto, al dirigir su acción por la vía oficial, dando intervención voluntaria al Estado en sus asuntos, abre paso al corporativismo fascista y anula, en vez de crearla, toda posibilidad de capacitación al obrero, haciendo de éste un ente sin ninguna personalidad, apto sólo para trabajar, pagar y levantar la mano en las asambleas.

Si después de todo esto, que está abonado y comprobado por mil hechos indiscutibles, hay alguien que honradamente crea que por ese camino han de alcanzar su emancipación los trabajadores, ese alguien nos parece a nosotros, en el mejor de los casos, un Don Cándido Buenafé cualquiera. Sí, porque en el peor, no encontraríamos calificativo en el diccionario.

Agrupación Femenina Antifascista de San Fernando

Ante el peligroso avance del fascismo que amenaza incrementarse en todas las clases sociales y en todas las esferas de la vida pública argentina: gobierno, política (oficialista y opositora), magistratura, profesorado, etcétera, sin que hayan logrado salvarse ni las mismas actividades sindicales que parcialmente han sido también inficionadas de fascismo y lo serán más, si no nos apresuramos a contrarrestar el mal aplicando como antídoto los procedimientos que las circunstancias, en cada caso, aconsejan; y deseando aportar, en tal sentido, nuestro modesto grano de arena, un núcleo de mujeres proletarias hemos resuelto la constitución, en esta localidad, de esta Agrupación Femenina Antifascista, a los efectos de mancomunar en ella nuestros esfuerzos, antes dispersos, y, por ende, mal aprovechados, sumándonos a todas las actividades honestamente antifascistas de la localidad del país y del mundo, a cuyo efecto deseamos relacionarnos con todas las instituciones similares.

Especialmente encarecemos se nos envíe toda clase de propaganda antifascista que prometemos distribuir pronto y convenientemente.

Secretariado de la A.I.T. en Barcelona

Rogamos a todas las organizaciones anarcosindicalistas y agrupaciones anarquistas en el extranjero, envíen regularmente todas sus publicaciones al: Secretariado de la A. I. T. en España. Avenida Buenaventura Durruti 32-34, Cuarto piso Dept. 78. Barcelona.

A las mismas señas se habrán de dirigir todas las secciones de la A. I. T. y agrupaciones anarquistas en cuantos asuntos estén relacionados con la propaganda exterior de la C. N. T. y la F. A. I.

Especialmente, interesa que se nos envíen regularmente informes concretos sobre las actividades de nuestros movimientos extranjeros en favor de la España libertaria militante.

Rogamos a los compañeros se atengan a las varias circulares de la A. I. T., Secretariado General de París, que en este sentido ya se han dirigido a todos los países donde tenemos organizaciones de nuestra tendencia

(Se ruega la reproducción de esta noticia en toda la prensa afín).

Del B. de Información C. N. T. F. A. I. No. 185.

¡TOMEN NOTA LOS TRABAJADORES!

Rompiendo la norma que LA OBRA se ha impuesto de no personalizar en los problemas diarios que la propaganda y la militancia nos plantean, hacemos hoy una excepción, por la enorme gravedad que encierran las dos entrevistas de adhesión al fascismo de Fresco efectuadas por la C. G. T., publicando los nombres de los concurrentes.

A la primera entrevista acudieron: Luis Cerutti, Pablo Carusso y R. Rondina, de la Unión Ferroviaria; Vicente Rubio e Isaac Pérez, de la Unión Tranviarios; Basilio e J. Dimópulos, de la U. O. Textil; Angel Borlenghi, de la F. E. de Comercio, y Mariano R. Cianciardo, de La Fraternidad.

En la segunda entrevista, celebrada el 19 de febrero, estuvieron: Mariano R. Cianciardo, Basilio Dimópulos, Felipe García, José Canzobre y Guido Fioravante.

Como se ve, casi todos los miembros de la mesa directiva de la C. G. T. han estrechado la mano del fascista Fresco, gobernador actual de la provincia de Buenos Aires y candidato a futuro dictador argentino.

Los trabajadores del país deben tener estos nombres bien en cuenta, a fin de denunciarlos como agentes fascistas en cuanta circunstancia se presente en público. Ya que sus organizaciones respectivas han carecido de personalidad para desautorizarlos, prueba palpable de complicidad, por lo menos que se exprese el repudio de los hombres honestos contra estos sujetos y sus hechos. Triste porvenir el del proletariado que confía, idolatra y deposita su fe en semejantes jefes.

ENSAÑAMIENTO POLICIACO

Después de haber cumplido largo encierro en Ushuaia han sido trasladados a esta capital dos hombres que militaron en el movimiento obrero y anarquista: Ponce de León y Seberiano Domínguez. Ambos continúan detenidos, a pesar de haber cumplido con exceso la pena impuesta por la "justicia" y, lo que es peor, que no hay miras de que recobren pronto la libertad.

El primero está en el Departamento de Policía desde hace tres meses aproximadamente, sometido a un "manyamiento" diario y a toda suerte de vejaciones. Su retención indebida parece va a prolongarse indefinidamente, pues hasta el momento han dado resultado negativo las gestiones en su favor efectuadas por algunos amigos y familiares. La respuesta verbal de los funcionarios policiales no permite abrigar ninguna esperanza y todo induce a pensar que contra Ponce de León se está tramando algo siniestro...

En cuanto a Seberiano, después de cerca un mes en la mazmorra de la calle Moreno, ha sido trasladado a la Cárcel de Villa Devoto, donde permanece aún, en el cuadro 12. Como a tantos otros compañeros se le han imputado dos contravenciones inexistentes, como ser, la de "ebriedad y portación de armas". Esta modalidad policial ya no asombra a nadie, por ser práctica corriente desde hace un tiempo, y no sería extraño que, como en otros casos ya hechos públicos, eso de la ebriedad y portación de armas se repitiera con Domínguez hasta tres o más veces.

No tiene límites el ensañamiento policial, sobre todo cuando se trata de hombres que han tenido alguna significación en las luchas sociales, y el clima que se vive es de regresión, de abusos y de violencias. Confiamos en que algún día los hombres pondremos fin a esto...

La Odisea Carcelaria de Cuatro Hombres

Después de haber sufrido una larga prisión en el Uruguay han sido deportados a la Argentina, por las autoridades de ese país, Miguel A. Roscigna, Manuel Paz, Enrique Malvicini y Andrés Vázquez.

En torno a estos hombres se ha tejido un novelón policial, truculento y espeluznante, solo digno de las páginas de "Crítica". A creer a la policía y a la prensa del Uruguay y de aquí, no ha habido atentado social, atraco, rapto u homicidio ocurridos en los últimos años en ambos países que no deba atribuirse a estos hombres. Sin embargo a nosotros se nos ocurre, más que otra cosa, calificarlos de víctimas,

Porque se da el caso, que conviene divulgar y dejar bien sentado, que Roscigna y sus compañeros de cautiverio han sido procesados en Montevideo por un hecho que los honra y que honraría a cuantos lo repitiesen, por un hecho que, sin titubeos, hacemos nuestro: arriesgaron su libertad por obtener, y lo consiguieron, la libertad de unos presos condenados a 30 años de cárcel. Hombres así, que lo dan todo por la libertad ajena, no pueden ser, y no lo son, hombres malos, feroces, bandidos y asesinos. El bandidaje está arriba, en las esferas policiales, en la banca y la industria, en los gobiernos, en la magistratura obsecuente y en la prensa servil que calla los crímenes diarios del capitalismo. Allí están los verdaderos y más temibles enemigos de la sociedad, del orden, del trabajo y de la vida. Lo demás, la delincuencia social, la delincuencia común, son tópicos burgueses y periodísticos llamados a entretener y confundir al público, a justificar las cárceles, a alimentar y sostener todo el aparato de represión que garanta el mando y el privilegio de la clase holgazana.

A ese fin lo supeditan todo. Instituciones, leyes, moral, códigos, etc. Veamos si no: El juez que en el Uruguay entendía la causa de los arriba nombrados decreta su libertad. La Suprema Corte de Justicia la confirma. El fiscal doctor Abelardo Vescovi, también. Pero la Policía, la prensa y el Poder Ejecutivo se disgustan. Contra el fallo legal de la justicia se desata una razzia policial en Montevideo, se asaltan hogares, se torturan compañeros, se detiene a decenas de trabajadores y se da caza de nuevo, por fin, mediante el terror, a los recientemente liberados.

La Justicia, entre tanto, sostiene que no habiendo los detenidos cometido delito alguno y habiendo sido legal su excarcelación, no corresponde pena de ninguna naturaleza, ni siquiera la deportación.

Pero la policía opina lo contrario, por solidaridad con la de Buenos Aires, y tramita la entrega a ésta, disfrazándola con una expulsión legal, autorizada por una ley de Indeseables allí en vigor. Así se ha hecho de la ley uruguaya, de la Constitución uruguaya, del liberalismo y de la tradición uruguaya un verdadero escarnio.

Puede ahora mostrarse orgulloso el pueblo uruguayo de sus leyes y de su gobierno.

Roscigna, Paz, Malvicini y Vázquez están ya en poder de la Policía argentina. Los perros hincarán sus dientes y los jueces descargarán todo el peso de la ley sobre estos hombres que por más de un concepto merecerían estar libres.

Consigna electoral de los bolches

Los bolcheviques criollos ya han lanzado su candidatura a la presidencia de la República en las próximas elecciones nacionales. Es el primer partido político argentino, quizás por aquello de que es el último en importancia, que ha elaborado ya su consigna y elegido candidato presidencial.

¡Apurados los hombres por rendir batalla al fascismo!

El proletariado argentino que sigue las inspiraciones de los jefes bolcheviques, está salvado. No habrá más fascismo en el país, ni desocupación, ni hambre, ni libertades restringidas. Se acabarán todas las calamidades inherentes al régimen capitalista. No serán necesarias las huelgas. La miseria será suprimida. Desde el poder se hará la revolución social. La igualdad será un hecho consumado. Para todo esto no hay más que observar al pie de la letra esta fórmula mágica, segura, infalible:

¡EL RADICALISMO AL PODER Y ALVEAR A LA PRESIDENCIA!

Son unos formidables genios estos políticos para hallar soluciones. Sobre todo los políticos rojos. Cualquier remedio casero lo elevan a la categoría de panacea social.

"El radicalismo al poder y Alvear presidente" será una solución política para los menesteres del partido bolchevique, pero nada tienen que ver con esa consigna ni con otras de la misma índole la clase trabajadora y sus organizaciones. Precisamente en lo contrario, en el más intransigente apoliticismo, encontraremos el punto de partida para nuestra liberación. Casi un siglo de acción política debiera enseñarle esto a todos, menos... a los bolches que parecen no darse por enterados, nunca.

PRO C.N.T. Y F.A.I.

CANTIDADES RECIBIDAS POR "LA OBRA"

Ciudad: Personal de una línea de colectivos	$	262.—
González Chávez: Por lista voluntaria	„	27.30
Mar del Plata: B. P., lista	„	64.10
Santiago del Estero: Mateo	„	2.—
Ciudad: B. C. Ponty	„	10.—
„ Concepción	„	5.—
„ Estanislao	„	2.—
„ Leo	„	1.—
Total	$	473.40

PRO AYUDA AL PROLETARIADO ESPAÑOL

Ciudad: Componentes de una línea de colectivos: cuota diaria hasta el 25 de marzo, inclusive	$ 2.150.80
Id. íd.: Cuarta parte del beneficio de dos pic nics	„ 118.75
Total	$ 2.269.55

Ayuda al Proletariado Español

TERCER EMBARQUE DE ROPAS EN EL VAPOR "FLORIDA", QUE SALIO EL DIA 15-2-37, CON DESTINO A MARSELLA Y TRANSITO A ESPAÑA

Por acarreos y embarque de 34 cajones de ropa	$	50.—
Por estibaje en el puerto	„	20 40
Pago de fletes a la Compañía Navi France	„	702.97
Seguro marítimo, Póliza No. 44.989	„	33.60
Comisión y estampillas y otros gastos del despachante de Aduana	„	56.40
Total	$	863.37

CUARTO EMBARQUE DE MERCADERIAS PARA ESPAÑA EN EL VAPOR "BANGKOK"

571 bolsas de harina "Especial", c| 39.970 ks. 1.43	$ 5.715.71	
Descuento por bolsa $ 0,20 (Comisión)	„ 114.20	$ 5.601.51
857 bols. de harina "Especial Prima" c| 59.990 ks. 1.50	$ 8.998.50	
Descuento por bolsa $ 0,20 (Comisión)	„ 171.40	„ 8.827.10
IMPUESTOS A LOS REDITOS Y VENTAS:		
A. Caja: Pagado por comisión, 1a. factura	$ 2.30	
Pagado por comisión, 2a. factura	„ 3.45	
Pagado por impuestos a las ventas	„ 44.10	„ 49.85
EXPORTACION:		
A. Caja: Pagado por sellado, adic. Aduana y Des.	$ 214.10	
Pagado por carga al vapor, de harina	„ 152.25	
Pagado por acarreo de 23 bolsas donadas	„ 7.—	
Pagado por póliza marítima	„ 52.05	„ 425.40
FLETES:		
A. Caja: Pagado a la Compañía "Navifrance"	$ 4.954.22	„ 4.954.22
CONTROL DE CAMBIOS:		
A. Caja: Pagado por diferencia de cambio		„ 1.291.85
GASTOS GENERALES:		
A. Caja: Pagado por correspondencia aérea y los conocimientos		„ 14.50
Total		$ 21.164.43
Sumas totales iguales		$ 22.027.80

CAJA — **ENTRADAS**

ORGANIZACIONES QUE HAN CONTRIBUIDO A LOS ENVIOS:

Comité Sindical de Ayuda al Proletariado Español	$	16.500.—
LA OBRA	„	3.276.55
"La Protesta"	„	2.141.25
F. A. C. A.	„	110.—
Suma total	„	22.027.80